



UNAM IZTACALA

Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Estudios Superiores Iztacala

**“La Formación de los Valores en la
Educación Básica de México”**

T E S I S I N A
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA
P R E S E N T A
Dulce Isabel Ledesma Aguilar

Director: Dr. **Adrián Cuevas Jiménez**

Dictaminadores: Dr. **Andrés Mares Miramontes**

Lic. **Rodrigo Martínez Llamas**



Los Reyes Iztacala, Edo. de México, 2017



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimiento.

A Dios porque cuando finalizaba la preparatoria no me imaginaba estar en esta carrera que con el tiempo me fue conquistando y aprendí a amar. Fue él quien me puso aquí y también quien me permitió terminar.

A mi pequeña y dulce hermanita que a pesar de todo siempre ha dicho que se siente orgullosa de mí, por sus ánimos, pero sobre todo por creer en mí y por amarme así como lo hace.

A mi hermano porque se desveló muchas noches para poder despertarme y así poder terminar con mis largas tareas, por darse el tiempo de ayudarme cuando se trataba de hacer material, pero sobre todo por su paciencia porque sé que ese no es su fuerte y sé el esfuerzo que implicó.

A mis padres, porque aún con sorpresa y un poco de incredulidad cuando decidí decirles que quería estudiar me dejaron tomar mi propio camino y decidieron confiar en mí, porque después de tantos años me volvieron a ayudar con la tarea cuando se trataba de mis talleres. A mi mamá que escucho cada día cada nueva historia que llevaba a casa y me compartía de las suyas. A mi papá que me abrazó aquella vez que llegue con lágrimas en los ojos, y que me escucho decirle “Por tu culpa, por educarme con amor, cuando voy a ver esos niños mi corazón duele”, pero detrás de esas palabras se escondía un “¡Gracias por educarme con tanto amor, ahora veo lo afortunada que soy!” Gracias por amarme y creer en mí.

A aquella maestra que no solo me enseñó, sino que también me regalo el: “Te quiero como a una hija” porque no cualquiera tiene esa gran dicha de tener dos mamás y porque a pesar del tiempo cada vez que la veo me regala un abrazo y me dice lo mucho que me quiere. O aquella otra amiga suya, que además de instruirme académicamente se tomó la molestia de animarme, de encontrarme muchas cualidades, de platicar conmigo, de conocer mis miedos e invitarme a superarlos, porque cuando lo hice me sonrío y me dijo ¡Muy bien! Gracias por ser algo más que unas maestras en mi vida.

Gracias a mis amigos que a pesar del tiempo y la distancia siguen en mi vida, a mis amigos de la primaria, a mis hermanos de la secundaria, a mi instructora de rudeza y mi alma gemela de la preparatoria, gracias por su cariño y por todas esas historias inolvidables.

Y la verdad es que no estaría aquí por esas personitas que además de compartir la misma carrera, también compartimos un gran cariño, porque literalmente, no estaría en donde estoy si no fuera por ellas, porque me dieron cariño, paciencia, comprensión, porque lloraron conmigo pero sobretodo porque me cuidaron y se preocuparon por mí. Gracias por esas risas interminables y esos recuerdos inolvidables.

Y a pesar, de que tengo la certeza de que soy una persona amada y tengo un gran apoyo, sé bien que no estaría aquí por todas esas personas que se cruzaron en mi vida, que fueron parte importante de ella, y aunque algunas salieron de ella y otras después de tantos años siguen aquí no sería la persona que soy si ellas no hubieran decidido compartir su tiempo y vida conmigo.

INDICE

INTRODUCCIÓN	2
I. LOS VALORES.	7
1.1 La concepción de los valores.....	11
1.2 La importancia de los valores en la cultura y en la sociedad.....	13
1.3 Los valores desde la perspectiva Histórico Cultural del desarrollo.....	17
II. LOS CONTEXTOS DE PARTICIPACIÓN DEL INDIVIDUO EN LA EDUCACIÓN Y PRÁCTICA DE LOS VALORES.	20
2.1 La Familia.	24
2.2 La Escuela.	33
2.3 El Grupo de Iguales.	38
III. LA EDUCACIÓN DE LOS VALORES EN ALGUNOS PAÍSES.	44
3.1 Japón.....	44
3.2 Corea del Sur.	49
3.3 Finlandia.	52
3.4 Colombia.....	56
IV. LOS VALORES EN LA EDUCACIÓN BÁSICA DE MÉXICO.....	61
4.1 La importancia de los valores en la educación.....	61
4.2 Programas de enseñanza de valores en la educación básica.	64
4.3 Estrategias de enseñanza para la educación en valores en la educación básica.	68
4.4 Limitaciones y alternativas.	70
CONCLUSIONES	75
REFERENCIAS	77

INTRODUCCIÓN

Vivimos en un mundo que poco a poco se está deshumanizando; cada quien parece ir por su propio camino sin voltear a su lado e irónicamente no podemos entender por qué nos sentimos solos. Esto puede ser así porque creemos que ya no hay esperanza en este mundo y que la violencia, la discriminación y la guerra tienen que ser parte de la vida y se tiene que sobrevivir a ellas, cuando en realidad al ser humano le corresponde estar en un mundo lleno de paz y capaz de poder convivir con los demás, compartir los conocimientos y la felicidad con quienes están a su lado, vivir la vida y experimentar todas esas emociones que nos hacen creer que vale la pena seguir existiendo, y no encerrarnos en nuestro mundo lleno de miedo y de indiferencia hacia los demás porque tememos que los otros nos puedan hacer daño.

Es verdad, en cada parte del mundo se viven cosas diferentes, en algunos países abunda más la indiferencia, en otros la soledad; más al oriente parece interminable la guerra y nosotros estamos en medio de la violencia, la pobreza, la discriminación e insensibilidad hacia los sueños de nuestros niños y jóvenes. Los mexicanos hemos decidido vivir dejándonos engañar y manipular, porque parece más fácil que nos digan qué es lo que tenemos que hacer a tomar nuestras propias responsabilidades; resulta más fácil *rascarse con sus propias uñas* a cuidarse los unos a otros; se presume tener el celular más reciente pero se le resta importancia a lo que sucede a nuestro alrededor; los padres presumen de darle lo mejor a sus hijos pero son incapaces de pasar tiempo con ellos; las escuelas alardean sobre su nivel educativo y las mejores estrategias para el aprendizaje, pero ¿y el desarrollo como personas de los alumnos? Y la mayoría en general nos vanagloriamos de que ya no somos una sociedad *como la de antes*, ahora somos de *mente abierta* y con un gran progreso, pero somos incapaces de cuidar lo que no es nuestro y de meternos en lo que no nos incumbe; si vemos a un padre golpeando a su hijo pequeño nos es imposible alzar la voz porque después de todo no es nuestro asunto.

Si proseguimos así es posible que nuestras futuras generaciones se vuelvan más frías y más solas, incapaces de convivir con los demás, pero ¿Qué tiene que ver eso con los valores? Una sociedad que está en riesgo de que sus miembros se conviertan en robots porque son

incapaces de sentir, porque no conocen la empatía, no respetan a los demás, no se solidarizan con quienes lo necesitan ni son capaces de asumir las consecuencias de sus actos, etc., es una sociedad que no conoce ni aprecia los valores.

Una sociedad con violencia y pobreza, donde las personas no conocen el valor de la vida por las otras personas y no valoran a los otros y sus carencias para dispensar apoyo, es una sociedad llena de egoísmo y apática por lo que le sucede al que está cerca suyo.

Ahora que se vive en el mundo el auge de las tecnologías de la informática y la comunicación es común en las familias el uso de estos utensilios para acceder a los entretenimientos y videojuegos por parte de los niños, siendo esos recursos sus “educadores” sin lograr un mínimo control de los mismos. Resulta paradójico también que en la actualidad sea una preocupación el *bullying* y maltrato en la escuela, cuando en la familia no hay amor, atención y educación en valores.

Y aunque esta situación se agrava, nunca es tarde para corregir el camino como sociedad; si se trabaja por una formación de valores desde la familia, después en la escuela y conjuntando esfuerzos entre ambas instancias, se podría avanzar de alguna manera a la transformación de nuestra sociedad para una mejor convivencia entre todos que contribuya a la mejora de las condiciones de vida y a una paz duradera. En todo esto el papel de las disciplinas científicas, como la psicología, tienen una importante misión.

Este trabajo, centrado en los valores, aborda su importancia y estrategias formativas desde la psicología, aludiendo a algunas posturas dentro de esta disciplina, como el enfoque conductista que plantea que se aprenden a partir de la imitación social, de recompensas y castigos; o el enfoque cognitivo de Piaget (1932 en: Giniebra, 2006) que plantea una interiorización de los valores a través de diferentes niveles, en los que el primero sucede cuando el niño no conoce de reglas y/o normas sociales (nivel premoral), el siguiente cuando el niño obedece las normas y condiciones porque siente la necesidad y la obligación de respetar a la autoridad (nivel heterónomo), y por último, el nivel autónomo, en el cual la regulación moral la “elije” y lleva a cabo el propio individuo. Y que además tanto el desarrollo moral como el desarrollo psicológico surgen a la par pero de manera separada, es decir, cuando se empieza el estadio sensoriomotriz también surge el nivel

premoral el cual termina en la mitad del estadio egocéntrico, para dar paso al nivel heterónimo el cual termina en la mitad del estadio de la cooperación y así poder llegar al nivel autónomo que termina de formarse junto a la etapa de las operaciones formales (Fuentes, Gamboa, Morales, Retamal & San Martín, 2012).

En la misma perspectiva, Kohlberg (1971, en Giniebra, 2006) concibe tres niveles; preconvencional, convencional y posconvencional que incluyen a su vez 6 estadios de juicio moral, en donde existen factores afectivos, motivacionales y autovalorativos; sin embargo, no da una explicación clara de cómo se integran todos ellos. Aunque menciona que cada estadio no busca sustituir a otro, más bien se complementan y que el desarrollo moral va a depender de tres aspectos: el sujeto, las normas y las expectativas de cada sociedad, y afirma que conforme pasan los estadios pasan de seguir las reglas sólo por sus propios intereses a seguir las reglas porque se sienten como parte de una sociedad, y tienen claro que las normas y acuerdos son para una mejor convivencia (Barra, 1987). Por otro lado, desde el enfoque Histórico-Cultural se concibe que el origen de los valores se ubica en las relaciones con los otros y es su contenido el que determina a los que se expresan en cada relación, así como su interiorización e incorporación. En otras palabras, los valores se conciben como formaciones psicológicas con una significación social positiva en determinado contexto sociocultural, que pueden convertirse en reguladores y autorreguladores del comportamiento y, en ese sentido, implica que deben formarse como convicciones del individuo, y no regulados por condiciones externas (Giniebra, 2004). En definitiva, desde esta visión los valores son aquellas formaciones psicológicas que regulan el comportamiento de las personas en su vida diaria, que posibilitan la toma de decisiones y la asunción de posiciones ante los sucesos que surgen a su alrededor y en los cuales se ven implicadas, ya sea voluntaria o involuntariamente.

Significa también que los valores se forman a partir de las relaciones sociales a lo largo de la vida, y a través de la implicación de las personas en distintos contextos entre los que se encuentran la familia, la escuela, el trabajo, los medios masivos de comunicación, la calle, los amigos, etc. Hablando específicamente del contexto escolar, para que las personas puedan tener una apropiación de los valores (en este caso los niños de educación básica en México), se requiere que las actividades que se programan y propongan en el aula sean

efectivas y, particularmente, que se tomen en cuenta las necesidades, intereses y motivaciones de los niños dentro del salón y conforme a su edad, además de considerar las actitudes, preferencias e intereses generales de cada uno. En pocas palabras, necesitan que se vivencien los valores conforme a la realidad en la que se encuentran, permitiéndoles expresar libremente lo que piensan y sienten de acuerdo a sus intereses y necesidades para que el aprendizaje de los valores sea realmente significativo (Giniebra, 2004).

Pero si esto es lo que realmente se necesita para que se dé una verdadera interiorización de los valores, la pregunta sería ¿Los programas de estudio de la educación básica en México cumplen con estos requisitos para que exista una verdadera educación de valores? ¿En otros países cómo es la educación de los valores?

El objetivo general de este trabajo es explicitar la concepción e importancia de los valores y analizar las prácticas de su formación en algunos países con la especificidad para la educación básica en México.

De manera específica.

- a) Revisar y analizar la concepción e importancia de los valores en la sociedad en general, y desde el punto vista del enfoque Histórico-Cultural del desarrollo en particular.
- b) Revisar las experiencias de Japón, Corea del Sur, Finlandia y Colombia en la formación de valores de los escolares.
- c) Analizar los programas y estrategias de la formación de valores en la educación básica en México, así como las limitaciones y alternativas.

El marco teórico que orienta la elaboración de este trabajo es la perspectiva Histórico-Cultural del desarrollo, fundada por Vigotsky y continuada por seguidores suyos, entre los que se encuentran Estrada (2012), Lave y Wenger (2003), Pascual (2010), Cuevas (2013), Cañas (2005), Guevaram Zambrano y Evies (2007), Dreier (1999) entre muchos otros. Desde este marco se concibe que el desarrollo ocurre como un proceso de apropiación por parte de la persona, de la experiencia histórico-social, durante la ontogenia; dicho proceso ocurre a través de la implicación en interacción del individuo con los otros de su medio. En ese sentido nadie nace axiológico, sino que los valores, como formaciones psicológicas que

regulan el comportamiento, se forman en esa interacción social con los otros, pero no de manera mecánica o sólo como comprensión teórica de su contenido, sino como convicciones que están en la base de regulación y autorregulación de las acciones y el comportamiento.

La metodología para llevar a cabo este trabajo implicó la investigación documental, el análisis bibliográfico de acuerdo a las metas expresamente propuestas y su integración conforme a los rubros definidos de su estructuración.

Para cubrir los objetivos que se definieron, esta tesina se estructuró en cuatro capítulos. En el primero se trata el concepto de valor y su importancia en la sociedad, así como su concepción y planteamientos de formación desde la perspectiva Histórico-Cultural en la psicología. En el segundo se plantan los principales contextos de participación del individuo en torno a educación y práctica de los valores, como la familia, la escuela y los iguales. El tercer capítulo analiza las experiencias educativas en formación de valores en Japón, Corea del Sur, Finlandia y Colombia, a modo de un muestreo muy sintético de culturas diferentes. El último capítulo aborda la situación de los valores en su importancia, estrategias y programas ligados a su formación en la educación escolar básica en México. Culmina el trabajo con la elaboración de las conclusiones y el listado bibliográfico que fundamenta el escrito.

I. LOS VALORES.

En la actualidad, el mundo ha cambiado, el estilo de vida de las personas se ha transformado y, con éste, la convivencia entre la sociedad; ahora las personas suelen comunicarse a través de las diferentes herramientas tecnológicas que se encuentran al alcance de la mayoría de las ellas. Actualmente, pareciera que cada quien vive dentro de su propio mundo y cada vez las personas se vuelven menos empáticas, las conversaciones cara a cara suelen ser más cortas y la capacidad para esperar y escuchar al otro parece que se ha hecho más pequeña. La posibilidad de que uno se “ponga en los zapatos del otro” parece disminuir constantemente. Ahora cada quién vive en su propio mundo.

Ahora las personas viven estresadas, cansadas, fastidiadas y suelen tener poco tiempo para estar con sus familias, esto debido a que el mundo ha insistido en volverse más exigente, ahora se debe tener una casa, un coche, un celular, una computadora, se debe ser una persona exitosa y buena para poder ser feliz. Pero para poder tener todo esto las personas deben trabajar la mayoría del tiempo, de modo que el tiempo para convivir con las personas a las que aprecian es cada vez menos, o por el otro lado, están las personas que viven en la pobreza y que tienen que buscar la manera de sobrevivir.

Todo esto dentro de una sociedad, hace que surjan nuevos problemas y que en algunos casos se vuelvan más complejos los ya existentes. Aun así las personas siguen ignorando cada problema y viven ocupados pensando en el mundo virtual y no en el mundo real. Cabe aclarar que no solo es la tecnología la que causa estos problemas, hay otros factores que también influyen dentro de una sociedad para que existan diversas dificultades en ésta, uno de ellos se refiere a la *falta de valores*, pues como he mencionado anteriormente, las personas viven dentro de su propio mundo, dejando a un lado a los demás, cada vez hay más gritos, insultos, hay más niños golpeados en las escuelas, más personas tristes o enojadas y hay más muertos por balas. Las personas no son capaces de tolerar puntos de vista diferentes, ahora es difícil confiar en un desconocido y por lo tanto no es tan fácil ofrecer ayuda a quién lo necesita. Quizás esto no sea únicamente por la falta de valores, pero creo que es una de las principales causas.

Por ejemplo: si hablamos de América Latina y la falta de valores, podemos decir que lo que más destaca es la desigualdad, ya que su causa principal es la pobreza y esta a su vez produce que la gente en esta situación sea discriminada por los que detentan mejores condiciones. Otro ejemplo de discriminación es el que, a pesar de que las mujeres se han unido al campo laboral, sus sueldos son inferiores a los de los hombres y esto tiene consecuencias en su vida familiar tanto a nivel económico como en el tiempo que pasan con sus hijos o, por el contrario, viven la discriminación dentro de sus propios hogares y sufren de violencia doméstica (Kliksberg, 2005).

El mismo autor señala que en el continente Americano el respeto hacia las personas mayores se ha ido perdiendo poco a poco, y ahora se les considera como “deshechos” de la sociedad. Del otro lado están los jóvenes que no tienen trabajo ni educación y estos jóvenes son excluidos de la sociedad; la cuestión aquí es que algunos de ellos no tienen los recursos suficientes para seguir asistiendo a la escuela, pero es esta misma condición lo que causa que las demás personas no le quieran dar una oportunidad para trabajar, simplemente por su aspecto físico (otra vez pobreza y discriminación) por lo que, para poder sobrevivir y vivir recurren a la criminalidad. Y aun no conformes con esto, también nos encargamos de olvidar a los niños que viven en las calles, ya que han sido maltratados tanto física como psicológicamente en la mayoría de los casos, por sus propias familias, son personas a las que les falta cariño y que lamentablemente viven sin saber qué es lo que va a pasar con su vida.

¿Qué es lo que causa todo esto? La inequitativa distribución de la riqueza y la explotación producen pobreza; a esto se suman la corrupción, la impunidad, la inseguridad y violencia a nivel general, así como la desintegración familiar y surgimiento de nuevos tipos de familia, a nivel más concreto. Asimismo, de manera generalizada en toda la sociedad se percibe la desvalorización del ser humano; ahora se necesita de un sinnúmero de requisitos para poder ser una persona feliz y exitosa.

Entre las alternativas se señalan: 1) el establecimiento de leyes más severas, y 2) la educación para la toma de conciencia y creación de una cultura de transparencia a través de valores como la solidaridad, responsabilidad, amor por el otro y ayuda para con los demás; se plantea que si se fortalecen estos valores entonces se habrá formado una sociedad que le

dé su verdadero valor al ser humano y que no sea egoísta y busque solo su beneficio propio (Kliksberg, 2005).

Hasta ahora solo se ha hablado de los problemas de América Latina, pero, ¿Cuáles son los problemas a los que se enfrenta México?

Uno de los principales problemas a los que se enfrenta México, es la pobreza, de acuerdo con el Consejo Nacional de la Evaluación de la Política y desarrollo Social (CONEVAL, 2015). La pobreza lejos de disminuir, ha ido creciendo, en el 2010 el porcentaje de mexicanos pobres era del 46.1% es decir 52.8 millones de mexicanos, para el 2014 había aumentado a 55.3 millones de mexicanos.

Además de esto, la Organización de Transparencia Internacional (OTI, 2014) colocó a México en el puesto número 103 de 175 países con respecto al nivel de corrupción, esto quiere decir que México tuvo 35 de calificación (reprobó) con respecto a la anti-corrupción, teniendo como países menos corruptos a Dinamarca y Noruega en primero y segundo lugar respectivamente.

En el caso de la violencia, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE, 2013) mencionó que México subió un 10% en violencia escolar y ocupa el primer lugar entre los países que pertenecen en esta organización y el octavo lugar a nivel mundial; en esta encuesta se consideró como violencia el uso de drogas, la violencia física y verbal entre los alumnos, así como el robo en el nivel básico.

Finalmente, si se trata de la discriminación, los mexicanos siempre nos decimos que el país vecino es un racista, pero no somos capaces de darnos cuenta que existe un peor racismo que el que tiene aquel país hacia los extranjeros; el racismo hacia el propio pueblo, y eso es lo que, lamentablemente los mexicanos hacemos. Por ejemplo, la Encuesta Nacional sobre la Discriminación en México (Enadis, 2010) encontró que 4 de cada 10 mexicanos no dejarían que personas homosexuales o con VIH vivieran en sus casas, 5 de cada 10 jóvenes de nivel socioeconómico bajo mencionaron que no los aceptan en los trabajos por su apariencia. Ligado a esto 4 de cada 10 personas creen que a la gente se le trata diferente de acuerdo a su tono de piel. Finalmente, esta encuesta muestra que 3 de cada 10 mexicanos

temen ser víctimas de robo y 2 de cada 10 tienen temor por la violencia a causa del narcotráfico.

Como podemos darnos cuenta, México tiene varios problemas que están relacionados con la falta de valores y hace falta que nos detengamos un momento para poder re-pensar y re-estructurar la educación de los valores y hacia donde queremos caminar como sociedad mexicana.

Además de todos los factores socio-económicos que ocurren en México, también es importante tomar en cuenta el ámbito familiar. La Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH, 2012) establece que es necesario conocer los valores desde pequeños para que cuando sean adultos puedan estar dentro de una cultura y pertenecer a ella. Los valores se aprenden desde el hogar, la familia es la que tiene el papel de transmitir valores tanto culturales, como religiosos, morales, educativos e integrales. Además, la familia es también la encargada de enseñar al niño a relacionarse con los demás, sin olvidar que son los padres los que enseñan con el ejemplo.

Sin embargo, los cambios como la economía, educación, violencia, la vida cotidiana misma ha ocasionado que los padres estén fuera de casa y los hijos sean cuidados por otras personas, provocando que la convivencia entre los miembros de la familia se acorte. Siempre se ha dicho que el primer lugar donde los niños empiezan a aprender y a relacionarse es dentro de la familia, sin embargo, ahora los padres no pasan un tiempo con sus hijos, de modo que la educación dentro de las mismas familias también se ha transformado; si bien es la familia el primer espacio donde se inculcan los valores a los niños, lamentablemente en la actualidad se ha vuelto un poco más difícil que los niños aprendan ahí los valores más importantes; es por eso que, aunque no sea la solución acabada ni la exclusiva, es la escuela en la que recae ahora la tarea de formar en los niños los valores. Ante esto cabe cuestionarse si ¿Es correcta la forma en la que se enseñan? ¿Se necesita de un tiempo específico para poder aprenderlos? ¿Los valores forman parte de la educación dentro de los currículos de enseñanza?

Para poder contestar a estas y otras preguntas es necesario considerar varias cuestiones, empezando por el concepto mismo de los valores.

1.1 La concepción de los valores.

Si queremos hablar y entender los valores, debemos empezar por lo más básico, el significado de valor. El valor es un modelo que guía el comportamiento de las personas, son cualidades que se busca tener. Los valores tienen tres características; la primera es que es subjetivo ya que es algo que solo le interesa a los seres humanos; la segunda es que es social, porque son un conjunto de aspiraciones que una sociedad busca tener, y la tercera es que son objetivos puesto que al valor se le da un valor por sí mismo (Valseca, 2009).

Sin embargo, esta definición parece no estar todavía clara, por lo tanto vamos a recurrir a la explicación de Escámez, García, Pérez y Llopis (2007), ellos mencionan que los valores son cualidades (adjetivos) que les damos a las cosas, acontecimientos, personas, etc., y a través del tiempo llegamos a apreciar esos atributos. En ocasiones las acciones de las personas suelen ser vistas como cualidades y son consideradas como un ideal dentro de una cultura o un grupo, de esta manera surgen los valores como lo son el respeto, la tolerancia, honestidad, etc. Valores como estos permiten vivir de manera plena, sirven para poder satisfacer nuestras necesidades y posibilitan darnos una idea de los demás y de nosotros mismos.

En algunas ocasiones surgen valores como una solución a algún problema que se encuentra dentro del grupo o sociedad, por ejemplo en el caso de una persona que mata, lo ideal sería que tuviera respeto por la vida del otro. Para poder mejorar la calidad de vida se necesitan de dos cosas: creatividad (para solucionar los problemas) y estar atentos a la realidad a la que nos enfrentamos y sus constantes cambios. Si esto es así, entonces deberíamos crear nuevos valores o transformar los que ya tenemos, para así poder encontrar una solución a las diferentes problemáticas a las que nos encontramos.

Existen varios tipos de valores; están los valores morales, los religiosos, políticos, económicos, etc. Pero son los valores morales los que nos permiten poder relacionarnos con las demás personas para una convivencia armónica, como lo son el respeto, la tolerancia, solidaridad, igualdad, entre otros que son universales.

Los valores que existen dentro de un grupo tienen diferentes funciones como señala Escámez et al. (2007):

- Los valores forman parte de una cultura, y son éstos los que le dan una identidad a la misma, pero también le dan una identidad de manera particular a cada individuo que pertenece a esa comunidad, esto se debe a que estos ideales empiezan a formar parte del día a día de las personas.
- Además de esto, los valores van cambiando o evolucionando dependiendo de la realidad en la que se esté viviendo, por ejemplo, antes se consideraba que la libertad era el no ser esclavos de alguien más, pero ahora la libertad es el poder tomar decisiones propias, vestirnos como queramos y decir lo que nos plazca, entre otras cosas.
- Los valores pueden tener diferentes significaciones en las diferentes culturas. Puede ser que existan culturas con conceptos similares en cada valor, sin embargo la forma en que jerarquizan a cada valor, es decir, a qué valor le dan más importancia, es lo que le da una identidad a cada cultura.
- De igual manera, así como cada cultura jerarquiza cada valor, sucede lo mismo de manera individual, por lo que cada persona tiene una identidad propia de acuerdo a la importancia que le da a cada valor y dependiendo de ésta es como va a interpretar el mundo en donde vive y en base a ello tomar sus decisiones y actuaciones.

Si esto último es verdad, entonces valdría la pena preguntarse ¿Qué valores se deben de modificar y reacomodar en nuestra jerarquización como sociedad mexicana para poder solucionar los dilemas a los que nos estamos enfrentando actualmente? Y segundo ¿Qué es lo que pasa con la interpretación de la realidad de los niños o jóvenes que han tomado la decisión de robar, golpear y asesinar, en fin formarse antivalores?

De acuerdo a los valores que se consideren más importantes es como se va a comportar el individuo y esto puede ser contrario a lo que la sociedad quiere (Valseca, 2009). Es decir, si por ejemplo un niño que es pobre, considera que es más importante el bienestar de su familia antes que la honestidad o el respeto por las cosas ajenas, probablemente robe para poder hacer que su familia sobreviva; sin embargo, para la sociedad en la que se encuentra es más importante la honestidad, esto puede producir conflictos. Esto no significa que eso

que realice aquel niño está bien, sino que ocurre un círculo donde a causa de la inequidad existe desigualdad, existe pobreza, cuestiones que tienen que ver con el sistema socioeconómico que se sustenta en esas premisas, y que también condiciona la corrupción y la impunidad, de manera que hace falta una transformación de las condiciones sociales y junto a ella una formación de los valores que contribuyan a la convivencia armónica y civilizada.

1.2 La importancia de los valores en la cultura y en la sociedad.

Como se ha mencionado a principio de este capítulo, la tecnología ha provocado que en la actualidad las personas, sobre todo niños y jóvenes, vivan más en un mundo virtual, que en el mundo real y hemos empezado a olvidarnos de los demás.

Debido a la tecnología nos hemos convertido en personas egoístas con incapacidad de crítica, antipáticos, etc. En un principio los avances tecnológicos surgieron para facilitar la vida de las personas, principalmente en comunicación y disposición de conocimientos e información, sin embargo, con el tiempo las personas se han ido *deshumanizando* y por lo tanto la práctica de los valores ha disminuido. Álvarez (2012) refiere que si las personas solo viviesen con valores se caería en la irreflexividad y no se tendría capacidad de crítica, y que si solo se viviera con base en la tecnología las personas dejarían de ser humanos, por lo tanto debe de existir un equilibrio entre tecnología y valores.

El mismo autor menciona que actualmente, debido al constante uso de la tecnología, la sociedad actual se ha vuelto rebelde ante la autoridad moral, las relaciones con los demás se han vuelto más superficiales, se prefiere que se diga qué hacer en lugar de pensar y debatir, además uno se tiene que adaptar a lo que los demás hacen para no ser considerado como alguien “raro”. En otras palabras, el ser humano se considera el centro del universo, pero ignora que es manipulado, no se siente motivado para realizar un esfuerzo o un trabajo, se ha vuelto más caprichoso y cuando no consigue lo que quiere se frustra, y si lo consigue también se frustra porque lo que desea solo es superficial o pasajero y desechable; los jóvenes tienen todo el conocimiento del mundo dentro de una pantalla pero no son capaces de experimentarlo y conocerlo con sus propias manos.

Después de haber hablado sobre cómo los seres humanos hemos cambiado y teniendo presente el inicio de este capítulo, entonces ahora si podemos saber que tan importantes son los valores dentro de nuestra vida.

Empecemos con que las personas se relacionan con los demás en el lugar donde viven; para poder relacionarnos hacemos lo que hemos aprendido ya sea en la casa, la escuela, con nuestras amistades, de acuerdo a nuestras propias experiencias, etc. Por lo tanto si dentro de estas instancias hemos logrado entender, aprender y poner en práctica el mayor número de valores posibles entonces la capacidad para poder relacionarnos con los demás va a ser mejor y por lo tanto nuestra calidad de vida también. La práctica de los valores no solo mejora la calidad de vida a nivel personal, sino que también la sociedad en la que nos encontramos evoluciona y es capaz de ser cada vez mejor, la práctica de los valores hace que la sociedad se sensibilice y también permite que los nuevos en ese grupo los entiendan y los aprendan; por ejemplo, los niños aprenden lo que los adultos experimentan a diario a través de su comportamiento (los valores nos indican cómo comportarnos) y las elecciones que se toman día a día (Pabón, 2013).

Ahora bien, se ha estado hablando sobre la importancia de los valores en el mundo, pero, ¿Qué sucede en México? ¿Cuáles son los valores que se siguen poniéndose en práctica y cuáles simplemente se han quedado en el olvido? Pérez (2012) menciona que los mexicanos han dejado de *practicar* valores por que se han perdido y dejado llevar por las nuevas tecnologías e ideologías. Para poder entender mejor esto, debemos conocer el cómo es el ser un mexicano.

Los mexicanos tienen una historia compleja, viven en una combinación de colores, culturas y costumbres debido a la mezcla de habitantes originarios de este territorio, con españoles, africanos (esclavos de los españoles) y asiáticos en su minoría. De manera general y con respecto a la cuestión genérica en México hay dos formas de vivir la nacionalidad, está el de ser un varón mexicano, el cual tiene como característica ser fuerte, agresivo, pero sobre todo no llora *ni se raja*. Y también está el de ser una mujer mexicana, que, a diferencia del hombre, ella tiene que ser sumisa y abnegada, además de ser esposa, compañera, amiga, madre y tiene que encargarse del cuidado del hogar y así poder quedar bien ante la sociedad.

Pero en realidad, ser mexicano, va un poco más allá de lo que se tiene que aparentar ante los demás. En México las personas viven en un mundo lleno de contradicciones e ironías, por un lado es religioso, mayoritariamente católico, pero le gustan sus costumbres ancestrales consideradas paganas por esa religión, en un misticismo de prácticas feriales, juegos, etc. Otra contrariedad que existe en México es, que, así como hay mexicanos obedientes, ordenados, disciplinados, limpios, reflexivos y científicos, del otro lado habitan los pasivos, pesimistas, fatalistas, corruptos, aquellos que son obedientes por conveniencia, machistas y violentos, debido a que creen que lo mejor está en otros lados menos en su nación, son muy desconfiados, no son capaces de creer que en México también las cosas se hacen bien y esto es por falta de autoestima.

Pérez (2012) también menciona que los mexicanos son respetuosos (aunque ya no lo es tanto, pues se ha empezado a olvidar de las personas mayores), son sociables, solidarios y responsables, aunque también son muy sentidos, es decir se ofenden fácilmente y no conforme con eso buscan venganza porque no se es capaz de ser autocrítico, siente envidia por los otros pero incluso en algunos casos, sobre todo cuando se trata de la familia o amigos, se es capaz de sacrificarse por amor a los suyos.

Las figuras más importantes para los mexicanos son: familia, amigos y maestros; en México, la familia es donde empieza la sociedad y el principio de futuras generaciones que pueden o no realizar un cambio dentro de la misma sociedad. Por lo tanto si hay algo que no marche bien en la familia se va a ver reflejado dentro de una comunidad.

Entonces, si la familia es el centro de la sociedad, es ahí donde se empiezan a formar los valores, en el caso de la familia mexicana, es donde se aprende lo que es el afecto, la cooperación, humildad, lealtad y el patriotismo. Pero son estos mismos los que se han ido perdiendo por los modos de vida extranjeros que se han ido adoptando y por los medios de comunicación, los cuales lejos de tener programas educativos solo enseñan más antivalores que valores propios (Ceballos, 2011).

Se han ido adoptando tanto las ideas extranjeras, que se han perdido las propias del mexicano y que pueden ser de gran importancia para la mejora del país. Por ejemplo, antes los padres deseaban que sus hijos tuvieran lo que ellos no tuvieron, en la actualidad, los padres solo desean más para ellos mismos (mentalidad extranjera). Los padres de antes,

querían que sus hijos fueran mejor que ellos, ahora, los padres desean que sus hijos sean como ellos (nuevamente mentalidad extranjera). Estas ideas no han llegado solas, los medios de comunicación han contribuido en gran medida, tanto la televisión como el internet (que están dentro de la mayoría de los hogares) *reúnen* a la familia pero también les enseñan y les mandan, por ejemplo, en las telenovelas como en las caricaturas hacen ver la realidad de manera distorsionada y solo muestran violencia, exceso de erotismo y devaluación del ser humano, es ahí donde se aprende que el pobre debe ser visto como el ladrón y del que todo mundo abusa y que para poder ser rico debes de estar dispuesto a matar, por lo tanto los miembros de la familia lo ponen en práctica y esto se ve reflejado en la desintegración y pérdida de valores (Ceballos, 2011).

Si bien para los mexicanos las figuras más importantes son la familia y los maestros en la escuela, estos modelos de formación se van devaluando debido a los cambios y retos que trae las exigencias para poder vivir mejor; ambos padres trabajan para poder mantener la casa o simplemente los papás no quieren ser papás, ya sea porque no lo buscaron, o simple y sencillamente no hay papás, y entonces corresponde a los maestros trabajar más duro para poder enseñar e instruir a los niños de nuestro país y realizar un cambio, aunque también con mayor dificultad ante las circunstancias sociales que se viven y las tecnologías e intereses de la informática y la comunicación que inducen más antivalores que valores.

Me queda claro que los maestros no tienen que ser o suplir el papel que corresponde a los padres, sin embargo, creo que pueden hacer cambios importantes porque los consideramos como los segundos agentes más importantes de formación; desde luego, no por el simple hecho de ser maestros se logrará una educación y formación de estudiantes llenos de valores, se necesita de otras ayudas extraordinarias que van desde los programas de estudio acordes, hasta la ayuda de la misma sociedad para poder así formar a personas llenas de dignidad y calidad humana que le den un mejor futuro a este país.

El reto es acabar con la corrupción, pobreza y desigualdad, para que los niños sean personas que estén llenos de valores que les den la suficiente confianza y autoestima para así poder confiar en su propia historia, en su propio trabajo y creer que las personas que viven en México son buenas y que hacen las cosas realmente bien. Habrá mexicanos que amen tanto su nación que ya no vivirán en sus sueños lejos de aquí.

1.3 Los valores desde la perspectiva Histórico Cultural del desarrollo.

Para poder hablar de lo que son los valores desde este enfoque, se debe empezar por entender lo que es el desarrollo.

El desarrollo moral del niño empieza desde que ve lo que realizan los adultos, los ve como modelos, pero también se da cuenta de la relación que se tiene con los objetos y cosas que los rodean (Vigotsky, 1982 en: Estrada, 2012).

La moral es donde se encuentran los principios, normas, valores, cualidades e ideales de la vida social. En el caso específico de los valores, estos son influenciados por los factores históricos, sociales y culturales. Son históricos porque varían de acuerdo a la época en la que se está viviendo; son culturales porque son diferentes de una cultura a otra e incluso pueden causar conflictos entre ellas a la hora de hablar de la jerarquía de cada valor; y son sociales porque son los ideales que busca esa misma sociedad. Los valores forman la estructura de una familia y son capaces de influir en la vida cotidiana de ésta e, incluso, son el reflejo de las situaciones socioeconómicas, culturales e históricas de cada país. Pero también tienen una importancia dentro del ser humano, ya que son los *ideales* marcados por la sociedad, los cuales desea alcanzar, por lo tanto, también pueden regular nuestro comportamiento y son instrumentos cognoscitivos (Estrada, 2012).

Por su parte Vigotsky (1987 en: Estrada, 2012) menciona que el hombre crea los valores y cuando estos valores son interiorizados por la persona forman parte del desarrollo moral y de este modo, cuando son interiorizados son capaces de regular nuestro comportamiento desde el interior; por lo tanto, ya que son interiorizados, cabe aclarar que los valores están dentro de la subjetividad de la persona. De este modo la persona puede conocer el significado de un valor y ponerlo en práctica y de este modo puede interiorizarlo, asimilarlo y realizarlo.

Para poder interiorizar un valor y formar parte del desarrollo moral se deben tener en cuenta tres principios fundamentales (Estrada, 2012):

1° Principio de la unidad de lo afectivo y lo cognitivo: cuando estos dos están juntos ayudan a la formación de los procesos psicológicos y de la personalidad, de esta manera la persona puede actuar de acuerdo con los demás y por sus propias creencias.

2° Reflejo activo de la conciencia: el desarrollo moral no solamente es durante la infancia, más bien, empieza desde la infancia y continúa hasta edades adultas, pero para esto es necesario que la persona los experimente y los viva.

3° Principio de la relación entre enseñanza y desarrollo: ya que los valores son históricos la formación de los valores se da en cualquier etapa de la vida, por lo tanto los valores dependen de la propia historia de cada ser humano y sus influencias educativas.

Los valores, pasan a cumplir esta función cuando el individuo siente que son importantes para él, además de que no los considera solo como una guía sino como la forma de identificarse con otras personas.

En el caso de que no existieran valores dentro del individuo, entonces este viviría lleno de apatía y dejándose llevar por los demás, sin poder tomar sus propias decisiones. Es por esto que se debe instruir en valores para formar a una persona capaz de tener conciencia propia.

Los valores son creados por el hombre, pueden ser valores éticos, morales, cívicos religiosos entre otros, y los crea a partir de los diferentes escenarios de los que forma parte y de cómo se relaciona con los demás; estas relaciones, dependiendo de su calidad y su contenido definen qué valores se necesitan para esa interacción con el otro y de esta manera queda en la persona poder interiorizar (hacer suyo) esos valores; en otras palabras, dependiendo de sus relaciones con los demás y cómo sean, se van adquiriendo esos valores que forman parte de su realidad, y dependiendo de la historia de cada persona, de sus valores ya interiorizados con anterioridad es como las personas deciden qué valores son significativos para ellas y los interiorizan, formando parte de su *subjetividad*. De esta manera se puede decir que los valores se quedan en las personas por el principio de unidad entre lo cognitivo y afectivo (Ginebra, 2006).

Además es necesario decir que cada valor tiene una importancia diferente para cada individuo y esta importancia puede determinar su comportamiento el cual se puede apreciar en el día a día de cada ser humano, la forma en que toman decisiones, lo que piensa en cada

situación y cómo forma parte de esta ya sea voluntaria o involuntariamente (Ginebra, 2006).

Por lo tanto, los valores son formaciones con un significado social positivo dentro de una comunidad y sirven para poder regular u orientar el comportamiento de cada miembro de esa comunidad. Esto, debido a que los valores son: independientes e inmutables (no cambian y tampoco se negocian), inagotables, objetivos y verdaderos (se les asigna a una persona, un objeto, etc., sin que se les conozca) y subjetivos (depende de la importancia que le de cada persona a cierto valor, a veces se cree que los valores son los que cambian, cuando lo que sucede es que son las personas las que le dan un grado de importancia diferente), finalmente, los valores pueden irse modificando pero jamás dejan de estar presentes en nuestra realidad (Cuevas, Covarrubias & Montiel, 2015).

II. LOS CONTEXTOS DE PARTICIPACIÓN DEL INDIVIDUO EN LA EDUCACIÓN Y PRÁCTICA DE LOS VALORES.

Ya se ha hablado con anterioridad sobre la importancia de los valores y cómo forman parte del ser humano desde la perspectiva histórico-cultural, sin embargo, no solo se tiene que hacer referencia a cómo se adquieren estos valores, también necesitamos entender cómo es que se desarrolla el individuo en diferentes escenarios dentro de su vida para poder así apreciar mejor la práctica de los valores que las personas suelen mostrar en su día a día.

Por lo tanto una de las características que va a tener este capítulo es explicar cómo es que se forma el ser humano desde los tres contextos que, a mi parecer, son los más importantes: la familia, la escuela y entre sus iguales y como se une esto con la formación y práctica de los valores dentro de estos mismos.

Me parece que estos tres escenarios son importantes porque es aquí donde el niño empieza a conocer y a entender el mundo que lo rodea, empieza a interactuar con las personas y son los lugares donde se empieza a formar su personalidad, con esto no quiero decir que estos contextos son los únicos que pueden definir a la personas, pero creo que son los que tienen una gran importancia por la carga emocional que está implicada en las relaciones que se forman dentro de éstos.

Primero hay que entender que conforme el niño se va desarrollando, la familia deja de ser el único lugar donde los niños se van a formar, por lo tanto no podemos quedarnos con la idea de que la familia está separada de la escuela y que esta última no tiene nada que ver con la familia, y mucho menos pensar que los únicos que influyen dentro de la vida de un niño son los adultos, porque gran parte de su comportamiento y su perspectiva de la vida tiene que ver con las relaciones que forman ya sea con sus hermanos (en el caso de la familia) o con sus compañeros y amigos (en el ámbito de la escuela).

En el caso de la relación entre la familia y la escuela, es necesario mencionar que ésta se va transformando conforme a los cambios que van teniendo tanto la familia como la escuela.

En el caso de la familia, sabemos que forma parte de la sociedad y por lo tanto si hay un cambio a nivel social también habrá un cambio en las familia creando nuevas estructuras, por ejemplo; en la actualidad hay familias en donde ambos padres trabajan para poder sacar adelante a su familia, o están las que por una u otra razón solo están compuestas de un progenitor y los hijos, familias divorciadas, etc. Y por lo tanto estas características hacen que la relación que tienen con la escuela sea diferente; ahora las familias en las que ambos padres trabajan difícilmente podrán asistir a juntas o actividades extra-escolares y pedirán ayuda de alguno de sus familiares, haciendo la relación con la escuela un poco más distante; un caso similar puede tener la madre que es soltera y trabaja tiempo completo, etc. De esta manera es como la escuela ha tenido que asumir más responsabilidad de la que le corresponde, por ejemplo, los niños asisten a la escuela cada vez a edades más tempranas y esto hace que el primer contexto donde más interactúe el niño no sea la familia sino la escuela (Maestre, 2009).

Si esto de alguna manera sigue igual, entonces me parece que el trabajo de los padres ya no sería de padres como tal, más bien de proveedores de comida, vestido y sustento, me atrevería a decir que son una nueva forma de niños *abandonados* ya sea por la situación económica de la familia, porque los padres creen que los niños que asisten a la escuela a una edad más temprana los hará más “inteligentes” y no tendrán problemas académicos o simplemente porque los padres no los quieren en su casa.

Hay familias que buscan que los niños sean cuidados dentro de las escuelas debido a los largos y pesados horarios de trabajo, existen familias que se preocupan solamente por lo académico y buscan escuelas con los mejores profesores, plan académico, etc.; están también las familias que solo les importa las calificaciones y familias que les importa tanto lo académico como los valores que se practican dentro de la escuela. Esto hace que en algunos casos, como se mencionó anteriormente, la escuela adquiera más responsabilidades de las que debería cuando se supone que entre la escuela y la familia debe de existir una relación donde deben asumirse responsabilidades compartidas; si esta relación fuera equitativa entonces los niños tendrían un mayor autoestima, mejor rendimiento escolar y la relación entre padres e hijos sería más sólida, además de favorecer la enseñanza de valores, transmisión de normas y responsabilidades, así como habilidades para un mejor

aprendizaje. Sin embargo, en la familia donde empieza el desarrollo del niño, es donde aprende a hablar, compartir, seguir normas y a distinguir entre lo que se considera adecuado y lo que es inadecuado, además de transmitirle ideas, costumbres y valores que empezarán a ser parte de la identidad y personalidad de cada niño; es necesario que dentro de la familia exista un ambiente de confianza en donde el niño se sienta valorado y protegido para obtener estabilidad; no solo los padres son los que transmitan todo esto, también influyen los abuelos, tíos, hermanos, además de los medios de comunicación que en gran parte nos proporcionan y enseñan los modelos de vida que “debemos” tener y que debemos pensar y sentir (Maestre, 2009).

Además de transmitir valores, ideas y creencias, la familia es la primera que nos ayuda a socializar, es decir, a relacionarse con otros, cuando una persona empieza a tener vínculos con los demás va formando parte de una cultura en donde aprende normas, actitudes, valores, etc.; este proceso de aprendizaje de socialización es durante toda nuestra vida, empieza con los padres, la escuela, los amigos, los medios de comunicación y el ambiente en general, de hecho según Muñoz (2005) la socialización tiene diferentes etapas:

- Nacimiento – 2 años: el niño empieza a relacionarse principalmente con la madre y después con el padre, es una relación que se compone de seguridad, confianza, comunicación y afecto.
- 2-4 años: hay un apego a los padres y a los demás miembros de la familia, el niño los ve como personas que le van a proporcionar ayuda y seguridad, la cual, en un futuro va a servir para que pueda vivir en el medio sociocultural.
- 4-8 años: sigue existiendo un apego hacia los miembros de la familia pero empieza a haber autonomía en sus relaciones y empieza el desarrollo de su personalidad.
- 8-10 años: además de en la familia, empieza a construir relaciones en la escuela y en la comunidad en general, se crea un autoconcepto que va a influir en como interactúa con los demás.
- 10-20 años: comprende las normas sociales, vive según los roles que se le asignan, construye una personalidad y hay cambios tanto internos como externos dependiendo de las relaciones que vaya construyendo.

La socialización, es también un proceso de aprendizaje para poder formar parte de una cultura o de un grupo en particular, por lo tanto es necesario conocer cuáles los factores que influyen dentro de la socialización, de acuerdo con Muñoz (2005) son:

- Familia: porque es el primer lugar donde hay una interacción con y entre los miembros; es donde se aprende el lenguaje, una cultura, conductas, principios éticos, así como la manipulación de objetos, etc. que servirán en un futuro para su proceso de educación y desarrollo.
- Escuela: es donde el niño va a conocer a diferentes personas que no sean cercanos a él, como los profesores o los compañeros y se empezará a dar cuenta de las diferentes familias y culturas que existen, dándole así nuevas experiencias que servirán para construir su autoestima, poder percibirse como uno más dentro una comunidad y permitiéndole mantener relaciones sociales. Ahora el profesor es el que cumplirá el papel de modelo de conductas y dentro del grupo podrá formar relaciones más estrechas con otros que sean similares a él.
- Grupo de iguales: dependiendo de su edad es como se relacionan con los demás, cuando tienen de 1 a 2 años su interés por el otro es por simple curiosidad, cuando tienen 3 años empiezan a experimentar el sentimiento de grupo que por lo general son de 2 o 3 integrantes; a los 5 años el grupo puede crecer de 4 a 5 miembros y de 6 a 10 años empieza a haber colaboración unos con otros y una relación como tal entre el niño y sus iguales.

De esta manera se puede decir que, tanto la familia como la escuela y los iguales de los niños son factores fundamentales para que empiece el desarrollo de cada ser humano y junto con este, la socialización, sin embargo, aunque sabemos que todos interactúan juntos para poder entender mejor cómo funciona cada uno de estos contextos se abordará por separado.

2.1 La Familia.

La familia es un sistema donde hay relaciones entre los miembros que la conforman e intervienen unos en la vida cotidiana de los otros; constituye el primer ámbito en donde el niño tiene contacto con el “mundo exterior”; la familia es la encargada de satisfacer tanto las necesidades físicas como afectivas y socioculturales, además de que, el cómo se desenvuelva un niño en ella va influir en cómo se relacione en los demás contextos. Pero ¿Qué se entiende por familia? Se puede decir que la familia es un grupo que está formado por personas que tienen fuertes lazos afectivos y existe un apoyo de unos con otros y que la mayoría de las veces suelen vivir juntos (Sánchez-Romero, 2010).

¿Por qué se dice esto último? Es debido a que tanto los cambios culturales como económicos han provocado que existan diferentes tipos de familias, es decir una variedad enorme de ellas; López (2014) menciona que la familia es un sistema en constante transformación en la cual tanto los miembros que la conforman como las relaciones que se forman entre ellos están en constante renovación para poder tener una continuidad y estabilidad y para esto se requiere de una organización, pero sobre todo de la comunicación e intimidad entre cada una de las personas que forman parte de la familia.

De esta manera los vínculos que se forman entre ellos, no solo sirven para facilitar el desarrollo de un niño, sino que también contribuyen a la transformación de los demás miembros; son estas mismas relaciones y el comportamiento de cada integrante lo que permite aprender al niño cosas como la confianza, la responsabilidad, el afecto, las creencias y los valores. Asimismo, la autora menciona que no solo la dinámica familiar va a contribuir en el progreso de cada individuo, sino existen diferentes *variables* que contribuyen a este. Están las *variables interactivas*: en ellas encontramos a las relaciones que existen entre los miembros de la familia con otros contextos, como lo son la escuela, algunas otras instituciones o la sociedad en general. Las *variables contextuales*: son aquellas que dependen más del exterior, como las condiciones y el nivel de estudios de los padres o su nivel socioeconómico. Ambas van a intervenir en cómo se desarrolle tanto cognitiva como lingüística y emocionalmente el niño. De tal manera que si hay un buen ambiente familiar, en el cual exista un bajo nivel conflictivo, interés de los padres hacia el

niño, relaciones con otros niños, no exista un maltrato tanto físico como afectivo y exista un apoyo de *red familiar* va a haber un buen desarrollo no solo cognitivo sino también emocional.

Por lo tanto se puede decir que la familia tiene dos funciones; la primera es la de cuidar, velar y proteger al niño y la segunda es la influencia que tiene sobre el desarrollo personal, social y cognitivo del mismo, de acuerdo a las ideas, creencias, valores y el cómo relacionarse con los otros, ya que son las primeras y las que se mantienen por más tiempo a lo largo de nuestra vida, esto debido a que las relaciones que se forman dentro de la familia tienen una gran cantidad de afectividad, por eso, aunque las personas cambien, convivan y participen de otros contextos, la familia va a seguir siendo lo más importante (Muñoz, 2005).

Me parece que esto último va a depender de la cultura en la que se encuentren los individuos, ya que en algunas sociedades se suele buscar la independencia después de un cierto rango de edad, pero si hablamos de México, es uno de los países donde se puede decir que efectivamente la familia siempre va a ser lo más importante, porque tanto sus creencias como sus valores así lo consideran.

Algunas personas ven a la familia como un sistema, que incluye pequeños subsistemas que se forman dependiendo del nivel de interacción entre los miembros de la familia y con otros contextos; esto convierte a la familia en un sistema abierto y en continua transformación, que recibe información a través de sus integrantes, del exterior, por lo tanto se dice que es multicontextual y con una conformación jerárquica. De esta manera (Bronfenbrenner, 1987 en: Muñoz, 2005) menciona que existen diferentes sistemas que intervienen en el desarrollo del niño:

- **Microsistema:** es el sistema más cercano de cada ser humano, en este se encuentran las relaciones del ser humano en desarrollo y su medio, en el caso de los niños, los microsistemas son la familia, escuela y el grupo con el que se divierte y juega.
- **Mesosistema:** son las interacciones que existen entre dos o más microsistemas, en este caso las relaciones que se forman entre escuela, amigos y familia.

- **Macrosistema:** en éste se encuentran factores culturales, políticos, históricos y sociales que afectan a los sistemas en general.
- **Exosistema:** en este caso son los contextos en los que el individuo no participa tan activamente pero tienen un efecto en el entorno del individuo, por ejemplo: el tipo de trabajo que tienen los padres o los servicios sociales que existen.

Por otro lado, la familia vista desde el enfoque evolutivo-educativo menciona que el desarrollo del niño no solo depende de las relaciones entre sistemas o entre los miembros de la familia, sino que existen las ideas, ideologías, *etnoteorías familiares* (creencias que tienen algunos padres de un mismo grupo) y educación de los padres, y divide la forma del desarrollo dependiendo del tipo de educación que le den los padres a los hijos en tres (Muñoz, 2005):

- **Padres tradicionales:** generalmente tiene ideas y expectativas pesimistas hacia el desarrollo de sus hijos y utilizan una educación represiva.
- **Padres modernos:** tratan de dar una educación basada en la comunicación, creen que tienen gran influencia en el desarrollo de sus hijos, contrario a los padres tradicionales.
- **Padres paradójicos:** su forma de educación en algunas ocasiones suele ser parecida a la de los padres modernos y otras veces a la de los padres tradicionales.

De este modo las ideas de los padres sobre el desarrollo de los hijos y la creencia de la influencia que tienen sobre sus hijos es de gran importancia para que los padres formen espacios de actividades para convivir y relaciones familiares, lo cual contribuye a la manera en cómo se va formando cada individuo.

Estas relaciones y actividades contribuyen a formar un tipo de *vínculo de apego* entre los niños y los miembros de la familia, el cual es parte fundamental para el resto de relaciones que pueda formar en un futuro, en este vínculo intervienen factores socio-culturales, así como las características de cada niño y del *cuidador*. Estos vínculos se pueden clasificar en: a) *vínculo de apego seguro*; en el existe una interacción de uno a uno, en donde la figura de apego puede entender y hacer caso de manera adecuada a las demandas y necesidades del

niño; b) *apego ansioso-ambivalente*: los cuidadores pueden ser afectuosos y se interesan por lo que los hijos necesitan, sin embargo, no pueden responder de manera adecuada a las señales de los niños; c) *apego evitativo*: en él existe la irresponsabilidad, impaciencia y rechazo por parte de los padres hacia los hijos, y d) *apego ansioso-desorganizado*: en éste, los niños son víctimas de maltrato físico o las figuras de apego suelen estar pasando por una etapa de depresión. Dentro de este vínculo surgen conductas en donde se manifiestan algunas normas y restricciones de la conducta del niño, que se denominan *estilos de crianza*, la misma autora dentro de su trabajo menciona cuales son estos estilos:

- Democrático: los padres suelen responder a las necesidades de los niños, pero también establecen normas y reglas que, en algunos casos, pueden modificarse si la situación lo requiere, favorecen la independencia, cooperación y la reflexión de las consecuencias de sus actos. Se ha visto que los niños que son criados de esta manera tienen una mayor autoestima, autocontrol, independencia, su desarrollo infantil se ve “más favorecido” porque tiene confianza, solidaridad, tolerancia y asertividad.
- Autoritario: los padres establecen demasiadas normas, la disciplina es estricta, no toman en cuenta la opinión y las necesidades de los niños, los amenazan y las muestras de cariño son escasas, por lo que, cuando van creciendo suelen ser introvertidos, muestran poca iniciativa y necesitan sentir o tener un control externo.
- Permisivo: son los padres que suelen mostrar cariño o afecto a sus hijos, no obstante les dejan hacer lo que ellos quieran, existe la comunicación pero también demasiadas libertades, hay menor nivel de normas pero debido a esto hay una menor vigilancia para que se cumplan, por lo tanto, los niños no suelen adquirir compromisos, aunque suelen ser alegres, creativos y espontáneos, pese a esto, en algunas ocasiones suelen ser muy dependientes, inmaduros, con poco autocontrol y falta de perseverancia.
- Indiferente-negligente: el afecto y el interés de los padres hacia los niños es mínimo e incluso puede llegar a convertirse en abandono infantil, en este caso hay ausencia de normas, las cuales se busca imponerlas con un control excesivo y furioso, en este caso los niños tiene una identidad y valores escasos, dificultad de autocontrol y

conflictos sociales y personales porque no respetan las normas y necesidades de los demás.

Estos modos de crianza depende también de la cultura en la que se encuentre, aunque se ha visto que también influye el nivel de estudios que tienen los padres, así padres con un nivel educativo alto, suelen tener estilos de crianza parecidos al democrático, en el cual suele haber un mayor diálogo y así el desarrollo del niño tanto cognitivo, como lingüístico y emocional es “mejor”.

Si esto es verdad, entonces creo que a nuestros niños no solo les faltan los valores por cambios en la familia o por los medios de comunicación, sino, más bien, volvemos a lo que decíamos al principio del capítulo uno: la falta de valores también se debe a las diferencias socio-económico-educativas, en este caso hablo de México, en donde el nivel de educación todavía es bajo, lo cual quiere decir que existen familias donde los padres suelen ser tradicionalistas y creen que lo que hagan o dejen de hacer no va a influir en nada en el desarrollo de sus hijos y sus expectativas hacia su futuro son pesimistas; no se les puede culpar por estas ideas puesto que no depende totalmente de ellos, pero permite pensar cuántos niños con baja autoestima aún tenemos que rescatar de nuestro México; por otro lado están los que son permisivos e indiferente y/o negligentes lo cual hace pensar que se debe también al nivel escaso de conocimiento que tienen sobre la importancia que tienen dentro del desarrollo de sus hijos. De esta manera, no solamente tenemos a niños con baja autoestima, tenemos a niños que no saben seguir reglas dentro del salón de clases, no pueden entender los sentimientos o necesidades de los demás porque en casa no se los han inculcado debido al poco control que los padres han puesto sobre ellos o incluso al abandono de sus padres.

Por lo tanto me parece que podemos entender mejor que la falta de valores no solo se da por un simple factor, más bien es un fenómeno que, me atrevería a decir, es multifactorial. Creo que si en nuestro México la educación fuera mejor y la población tuviera el nivel de educación adecuada, entonces habría más niños felices, capaces de convivir en paz dentro de una sociedad donde no se les cause daño (empezando desde la familia) y sean capaces de cumplir sus sueños.

Sin embargo, no solo la familia es un sistema, no solo en el desarrollo influyen los estilos de crianza, no solo depende de las relaciones entre los miembros de la familia o de la escuela o de los iguales, también interviene la cultura, y como cada cultura es diferente de la otra no podemos simplemente generalizar y establecer criterios para poder entender el surgimiento del desarrollo, por lo tanto es necesario establecer un nuevo concepto de familia que nos permita entenderla desde la perspectiva histórico-cultural.

Desde esta visión la familia es el medio donde existen una serie de prácticas de las cuales poco a poco va tomando parte el recién nacido hasta que empieza a ser parte de la escuela (Palacios y Rodrigo, 1998 en: Yoseff, 2012). De esta manera, cuando empieza a participar dentro de este contexto, entonces se empieza un proceso psicológico que primero es social, puesto que el bebé empieza a relacionarse con los demás y después se vuelve personal, esto se le llama la Ley General de Desarrollo (Vigotsky, 1996 en: Yoseff, 2012). Por lo tanto un bebé se empieza a construir dependiendo de la interacción con los otros, esto sucede cuando el bebé da respuestas a la persona con la que está, a esta forma de cómo percibe el bebé al otro se le llama *alterocepción*. La forma en que el bebé o el niño responde al otro va a depender de las diferentes herramientas que estén a su alcance, por ejemplo: señas, gestos, movimientos y por supuesto el lenguaje. Estas herramientas, dependiendo de cada cultura, pueden tener un significado especial.

Además de darle un significado a estas herramientas, el modo de crianza (en este caso las rutinas, la alimentación, el modo de vestirse, comunicarse, etc.) forman las prácticas socioculturales, en las cuales el niño va formando parte de ellas y, siendo así, él bebe podrá modificarlas o mantenerlas. De esta manera nos queda claro que cada cultura tiene sus propias prácticas y por lo tanto no se puede definir a la infancia y a su desarrollo como solamente uno, puesto que hay tantas infancias como culturas; igual sucede con el desarrollo de cada individuo, ya que es histórico y diverso. Pues, como se ha mencionado anteriormente, los cambios socioeconómicos han modificado a la familia, en el caso de México se ha producido un cambio en la crianza de los niños, debido a que ahora las madres trabajan y quien cuida de los niños son los abuelos, vecinos o escuelas para niños pequeños como lo son las guarderías, estas últimas son “nuevos” lugares donde el niño empieza a buscar un lugar dentro de esa misma comunidad y empieza a formar su

identidad, forma parte de ese espacio pero también pertenece al grupo de pares (Yoseff, 2012).

Siguiendo con este mismo autor, menciona que en la familia existe una gran carga afectiva y los miembros están comprometidos unos con otros, por ejemplo, las primeras veces que un bebé empieza a interactuar con alguien más, empiezan con una comunicación emocional, lo cual nos va a facilitar dar significados a ciertos gestos, señas, etc. Al mismo tiempo que se construye esta iteración con los otros, ésta sirve como medio para relacionarse con los objetos. En otras palabras, se puede decir que los primeros años de vida del niño y su desarrollo dependen de la relación que se forme con las personas que se encuentran a su alrededor para que así él se dé cuenta o tome conciencia de lo que es a través de los demás. Esto debido a que los bebés pueden responder a las conductas de los otros (*responsibilidad*) y no solo eso sino que también pueden provocar reacciones en los demás (*provocación*), por lo tanto, esta interacción que poco a poco se va convirtiendo en un diálogo, ya sea con ayuda del lenguaje o con movimientos y gestos que con el tiempo se convierten en un signo que tiene significado, sirve para que surja la moral, esta moral en la cual intervienen principalmente las relaciones con sus hermanos y/o con su madre y no solo es el surgimiento de la ética familiar, sino que también se establecen las reglas políticas de la cultura a la que pertenecen. Asimismo, esta *responsibilidad* contribuye a que se establezcan relaciones emocionales lo cual permite que poco a poco vaya ocupando un lugar dentro de la familia como un *miembro* más, el cual va poder modificar o participar en los diferentes sucesos que ocurran en ella (Leve y Wenger, 2003 en: Yoseff, 2012).

A la par de la relación que se forma en la familia y en la que el niño poco a poco va siendo un *miembro* dentro de ésta, no hay que perder de vista lo que sucede a su alrededor, en este sentido el enfoque histórico-cultural menciona que el contexto cultural también es importante para el desarrollo del niño y su aprendizaje; Pascual (2010) menciona que los factores socioculturales influyen en las estructuras de las familias, y que, dentro de todos estos cambios cada individuo se va a desenvolver tanto en instituciones como en las formas de crianza (autoritario, democrático, permisivo, indiferente-negligente, de los cuales se han hablado anteriormente) además de los recursos que tengan sus padres, los cuales dependen de su nivel socio-económico-educativo y las expectativas de los padres sobre su futuro. Por ejemplo, el nivel socioeconómico de los padres va influir en la forma en la que éstos se

comportan y, por lo tanto, cómo es la organización dentro de la familia, de esta manera cada una de ellas se adapta de diferente forma a la comunidad en donde se encuentra, dando lugar así a *diferentes culturas familiares*. Dentro de estas últimas existe una diversidad de ideas (valores, creencias, expectativas, etc.) las cuales llevan a los distintos tipos de comportamiento.

Por otro lado, Pascual (2010) también menciona que los padres son los encargados en un principio, de funcionar como intermediarios entre la realidad y el significado que poco a poco los niños le van dando a esa realidad, de esta manera se puede decir que esa comprensión primero se da a nivel interpersonal y con el tiempo se va interiorizando pasando a ser intrapersonal.

Esto último me lleva a pensar que tal vez, es verdad que la familia es de gran importancia para la formación de los niños de modo que en un futuro sean personas capaces de crear y convivir en una sociedad pacífica, solidaria, unida y respetuosa, pero en algunas ocasiones los padres que funcionan como intermediarios entre la interpretación de la realidad del niño y la realidad como tal, puede hacer que se vuelvan pequeños con ideas llenas de desesperanza, capaces de no verse como alguien que puede llegar a ser exitoso; sin embargo, afortunada o desafortunadamente no solo los padres pueden influir en esta interpretación sino todos los que ya con anterioridad han permanecido más tiempo dentro de esa sociedad, por lo tanto aun me parece esperanzador que dentro de las escuelas (las cuales se abordaran en el siguiente apartado) existan personas que puedan y logren cambiar estas ideas y así poder “transformar” un “patito feo” (visto así en una sociedad por no tener los valores que se requieren para pertenecer a ella) en un “gran cisne”.

Además, al mismo tiempo que estas interacciones y comportamientos de los padres influyen en la perspectiva de la realidad, las diferentes formas de organización para las actividades que realizan las familias dan oportunidad a que el niño empiece a aprender y a desarrollar diferentes habilidades y poco a poco se vuelva más autónomo; sin embargo, estas actividades deben ir de acuerdo al nivel de cada niño, pues aunque sean niños dentro de la misma familia, cada uno tiene un “ritmo” diferente. Dentro de estas actividades también debe de estar presente la sensibilidad y la capacidad de poder escuchar de los padres hacia los hijos y así poder interpretar y entender las demandas de éstos. En algunas ocasiones estas actividades pueden ser a modo de juego e incluso en esos momento los

padres ponen de manifiesto valores, expectativas, creencias, etc. (dependiendo del nivel socioeconómico) que pueden afectar de manera negativa o positiva el desarrollo cognitivo de los niños; por ejemplo, los padres con un nivel de educación bajo puede que no tengan el suficiente conocimiento sobre cómo actuar con sus hijos, esto último, más las prácticas de enseñanza pueden o no estimular lo suficiente para el aprendizaje de los niños como lo menciona Pascual (2010).

De esta manera cuando los padres transmiten sus valores y creencias a los hijos, y a su vez funcionan como un enlace entre la realidad y la interpretación que el niño empieza a tener sobre ella, ¿Cómo es que los padres pueden formar a los niños en los valores?

En este caso, los valores no se aprenden conociendo su definición, más bien se asumen, se interioriza y se entienden a través del comportamiento que se tiene dentro del día a día, formando dentro de cada familia una moral (cúmulo de costumbres, prácticas culturales, distinción entre lo bueno y malo y valores). En este caso la educación en los valores depende también de la interacción y diálogo que exista entre padres e hijos, no obstante, como ya sabemos, los padres no son los únicos dentro de la enseñanza, ellos deben enfrentarse a los poderosos medios de comunicación y a su gran información que, en la mayoría de las veces, no son más que mentiras, en donde se muestran relaciones violentas y comportamientos que van en contra de los valores, haciéndolos ver como algo que es normal, convirtiéndose así en nuevos “valores”. Por lo que, los padres tienen que ser los que se encarguen de minimizar esta influencia no solo con ayuda del diálogo sino con sus propios comportamientos, funcionando como modelos y teniendo en cuenta que los valores, antes que aprenderlos tienen que ser vivenciados, pero para poder lograr esto los padres no deben dejarse llevar por los mismos medios de comunicación (Carrillo, 2007).

Sin embargo, me parece que en el caso de México sucede todo lo contrario, los padres salen a trabajar o están tan ocupados en su propio mundo que, para “distraer” a sus niños los ponen al frente de un televisor o una computadora, sin tomarse la molestia de conocer qué es lo que están haciendo y, peor aún, ellos también se dejan llevar por los mismos medios de comunicación, lo cual, como dije al inicio de este trabajo, provoca que cada quién viva dentro de su propio mundo virtual.

Lo ideal sería que, aunque la estructura familiar cambiara, los padres se pusieran de acuerdo y se organizaran para acompañar a sus hijos, creando espacios educativos a través de rutinas, juegos, comidas, conversaciones entre trayectos de un lugar a otro, actividades domésticas, hábitos, etc., que les proporcione experiencias en donde se vivencien, y más adelante se interioricen, los valores que en un futuro formarán parte de su identidad. Por lo tanto, es importante que los padres actúen con cierta adherencia a lo que quieren que sus niños aprendan y que estos valores vayan de acuerdo a la realidad en la que se encuentran. Por último hay que entender que los valores no están aislados sino que cada valor se puede poner en práctica dentro de diferentes contextos como la escuela o con los amigos y sirven para poder desarrollarse dentro de la realidad en la que se encuentra (Carrillo, 2007).

2.2 La Escuela.

Teniendo en cuenta que la familia es el primer contexto en donde el niño se empieza a desarrollar, pasaremos al siguiente contexto que va a tener una gran influencia en los niños, en este caso, la escuela.

Visto desde el enfoque histórico-cultural no hay que perder de vista que tanto el ambiente como el ser humano están en una relación en donde ambos influyen e interactúan entre ellos mismos; en el caso del ambiente, es el encargado de establecer las condiciones para que cada persona se forme tanto cultural como socialmente y, a la par, es el hombre quién se encarga de crear el medio. De esta manera, cuando el sujeto empieza a relacionarse con el ambiente que ha creado, este último poco a poco va formando parte de él (interiorizado) con ayuda de las diferentes relaciones sociales que va formando al desenvolverse dentro de este mismo contexto; para que esta *apropiación* de la cultura ocurra, se necesita de la ayuda de los demás que son *más capaces* dentro del entorno en donde se está desarrollando cada niño, y así poder satisfacer sus necesidades y resolver los diferentes tipos de problemas a los que se enfrenta. Todo lo anterior sucede en los diferentes tipos de espacios en los que se encuentra el ser humano, ya sea escuela, familia, amigos, etc., cada uno con características diferentes, lo que implica que va a producir un desarrollo diferente para cada individuo; en esta interrelación individuo-medio, la influencia de éste sobre el individuo va a depender de la formación ya lograda con anterioridad (Cuevas, 2013).

Pero, aparte de tener y formar relaciones con el entorno, ¿cómo esto puede contribuir al desarrollo? Digamos que con las propias experiencias que va teniendo cada individuo (las cuales surgen de la relación sujeto-ambiente) éstas se van *interiorizando* y forman *estructuras psicológicas* que, conforme avanza el tiempo y se vayan teniendo diferentes experiencias se pueden o no reorganizar, pero para que estas estructuras se formen las experiencias deben de tener un contenido emocional, por lo tanto, se puede decir que estas *estructuras psicológicas* deben de tener dos componentes para formar parte de cada ser humano: lo afectivo y lo cognitivo. De esta forma, las diferentes experiencias que se van teniendo a lo largo de la vida producen ciertas *contradicciones* sobre lo que se quiere, las posibilidades que se tienen, las necesidades, las exigencias de la sociedad junto con lo que ya se ha adquirido, estas *contradicciones* se resuelven mediante las diferentes relaciones y decisiones que se van tomando; cuando finalmente se resuelven surgen otras y así sucesivamente; es decir, no se puede decir que el desarrollo termina en un cierto momento de nuestra vida, porque todo el tiempo, incluso cuando somos adultos, nos enfrentamos a diferentes *contradicciones*. El desarrollo es multidimensional e implica que siempre va a existir una relación recíproca ambiente-sujeto, en donde éste va enfrentarse a contradicciones de diferente dificultad, las cuales también van a depender del contexto sociocultural en donde se encuentre (Cuevas, 2013).

Con respecto a la escuela, ésta no solo aporta al niño experiencias como tal, sino que también ofrece conocimientos *abstractos* y habilidades para la socialización. Por lo tanto es un nuevo espacio donde, además de desarrollarse como un sujeto escolar, también va a formarse como persona; en este ámbito los niños van a empezar a compartir espacios con otros que no son su familia, dando lugar a un nuevo estilo de vida y nuevas formas de relacionarse con los otros, lo cual también va a depender de la dinámica dentro de la institución así como del nivel de preparación del niño al pertenecer a esta nueva sociedad. El desarrollo que tenga el niño dentro de la escuela va a depender del nivel de implicación que tenga dentro de ésta, así como de las contradicciones que le genere durante el tiempo en el que se encuentre allí, de lo que sienta, piense y haga (Cuevas, 2013).

El niño a lo largo de su recorrido escolar se implica en diferentes niveles escolares, y la manera en que lo lleve a cabo va a repercutir en su desarrollo; así, cuando los niños entran

al kínder o a la guardería es muy diferente a cuando entran a la primaria (en el caso de México), en el primero a los niños se les permite explorar, tocar, experimentar, en pocas palabras hay más libertad y por lo tanto el aprendizaje y su desarrollo ocurre más como una relación afectivo-cognitiva; sin embargo, cuando entra a la primaria cambia totalmente la forma de aprender, ya que en ella se empiezan a mostrar conceptos abstractos y se requiere de un lenguaje más científico, provocando que tanto la memoria como la atención, que antes eran influenciadas por el interés de cada niño, ahora pasan a ser *controladas* o *voluntarias* y se busca el desarrollo de un pensamiento formal. Pero para que esto suceda se necesita de la ayuda y de la comunicación con el adulto (en este caso el profesor), de esta manera hay una carga emocional, lo cual permite que se formen nuevos conocimientos.

Además el adulto también va a transmitir valores, ideales, sentimientos, ideologías, etc. tal como sucede en la familia; esta comunicación que existe entre el adulto y el niño va a contribuir al grado y calidad de participación que el niño tenga dentro de este contexto, como sustento de reflexión, emociones y la capacidad de poder expresar su individualidad. De esta manera lo que se tiene que enseñar (currículo formal) y la relación adulto-medio-niño que son parte de las experiencias y contradicciones (currículo oculto) intervienen en el desarrollo de cada niño (Cuevas, 2013).

De manera general la escuela ha otorgado prioridad al currículo formal en la cuestión académica y relegado lo que no tiene que ver con esa esfera, como el desarrollo afectivo-motivacional y formación de valores; lejos de convertirse esta institución en un espacio lleno de grandes experiencias se vuelve un mundo de niños fríos y crueles, incapaces de sentir empatía por los demás, de valorar y reconocer a los otros y a sí mismos. En pocas palabras, nos quejamos del mundo indiferente en el que vivimos pero no nos damos cuenta de que somos nosotros mismos los que lo hemos construido, he ahí la gran incapacidad de reconocer nuestras propias equivocaciones como seres humanos.

En otras palabras, se puede decir que el desarrollo del niño dentro de la escuela ocurre centrado en lo cognitivo, que significan la adquisición de conocimientos, habilidades procedimientos, que de alguna manera tiene que ver con lo afectivo, lo emocional y los sentimientos, pero sin el mismo peso a esta última esfera del desarrollo (Cuevas, 2013).

Por otro lado, la escuela como tal es una cultura en sí, donde a los niños se les permite desarrollar nuevas habilidades que le permitan integrarse dentro de una sociedad. Por lo tanto, si la escuela es una cultura, va a estar llena de símbolos, valores, creencias, etc. Esta cultura es una *comunidad de práctica* (Wenger, 1998, 2010 en: Meza, 2010), en ella, debido a que está compuesta por varios integrantes, existe un aprendizaje de manera global. En toda comunidad de práctica las personas que se encuentran dentro de ella comparte un mismo interés, y solo es una comunidad de práctica si: 1) tiene una identidad definida por su propia área de interés, 2) es una comunidad cuando todos los miembros están involucrados en las diferentes actividades, se ayudan, comparten información entre ellos y existen relaciones que les permitan aprender unos de otros, aunque tampoco requieren estar todo el tiempo juntos, y 3) cuando pertenecen a esta comunidad, van adquiriendo nuevas experiencias, recursos, historias, formas de resolver conflictos, etc., lo cual se logra mediante la práctica y las interacciones unos con otros y así alcanzar metas compartidas.

La participación de cada individuo dentro de esta comunidad de práctica implica compartir experiencias que son el resultado de las relaciones dentro o fuera de esa misma comunidad y la *reificación* son las representaciones dentro de sus prácticas, ya sea el uso de herramientas, símbolos, roles, etc. (Meza, 2010).

Aunque la escuela sea una comunidad de práctica y exista un aprendizaje colectivo entre todos los miembros, la diversidad de desarrollos depende de: 1) cómo cada uno vivencie cada experiencia, es decir puede existir una misma situación pero cada individuo la vive de diferente forma, 2) cada institución tiene una estructura y dinámica diferente, y 3) también depende de qué tan preparado esté el niño para ingresar a la escuela. De esta manera, y como se ha mencionado tantas veces, es imposible hacer un desarrollo generalizado, solo se puede tener en cuenta aspectos como: a) cuáles son los recursos o limitaciones para su propio desarrollo que se ve reflejado en nivel de participación del niño dentro del entorno escolar, b) las contradicciones que puede generar y cómo las resuelve (*postura*) y c) qué tan *adentro* está dentro de la comunidad y su formación como individuo en cuanto a lo que siente, experimenta y cómo se percibe como persona dentro de la escuela (Cuevas, 2012).

Sin embargo, a este sistema educativo tan restrictivo, en donde poco se tiene en cuenta que el aprendizaje implica una relación cognitivo-afectivo y solo se basa en la adquisición de

conocimientos y habilidades relacionadas con el pensamiento formal y principalmente bajo un aprendizaje memorístico-reproductivo y de manera uniforme, bajo los mismos tiempos y ritmos, como si todos los alumnos fueran iguales. Le hace falta tener en cuenta que hay diferentes formas de enseñar y también diversos tipos de aprendizaje dependiendo de factores socioculturales e intereses de cada individuo; en pocas palabras, se requiere considerar las diferencias individuales, que existen distintas formas de aprender, y que la evaluación no sea una medición formalizada de acercamiento o no a lo establecido en un programa y estandarizada para todos y que propicia la comparación y hasta clasificaciones, sino basada en el propio avance de cada niño confrontado con su propio curso de desarrollo y desenvolvimiento en las áreas que le interesen (Cuevas, 2012).

Pero, ¿Qué es lo que tiene que hacer la escuela para poder formar a niños con valores? Primero debe tener presente que para que los niños realmente tengan conocimiento y asuman cada valor, deben experimentarlos y vivenciarlos; en algunas ocasiones las personas creen que la escuela es un mundo afuera y que se encuentra lejos de la realidad en la que se vive, pero esto no debe ser así, pues para poder formar valores se debe tener en cuenta la realidad en la que se está viviendo, además, la educación escolar debe estar basada en el respeto a la educación que se da en la familia (diversidad cultural), y tomar en cuenta también los derechos humanos, los cuales, aunque teóricamente están incluidos en las materias de Civismo (en el caso de las primarias en México), las horas son pocas y los maestros no están capacitados para enseñar esa clase de temas, son contenidos netamente abstractos y la forma de evaluación es solo a través de exámenes o resúmenes, lo cual va en contra de todo lo abordado con anterioridad (Torquemada, 2007).

Una de las finalidades de los Derechos Humanos es desarrollar a personas con cualidades humanas, con dignidad, igualdad, en donde exista amistad entre culturas y una participación de todos para lograr la paz. Los Derechos Humanos están a la par con los valores, cuando hay una sociedad con dignidad humana entre hombres y mujeres entonces podemos decir que hay una verdadera educación en valores en la cual se incluyen el respeto por la diversidad cultural (varios niños de diferentes familias en un mismo lugar), solidaridad, etc. Solo si se viven verdaderamente los valores y el docente se da cuenta del *verdadero poder* que tiene sobre el niño a través de su relación con él, entonces los niños

podrán ser personas críticas, participativas, comprometidas, solidarios, justas y *valoradas* de sus propias culturas (Lira, 2008).

2.3 El Grupo de Iguales.

Así como para el niño es importante la familia y la escuela, también es de gran importancia el mundo de sus iguales; si los niños solo se relacionaran con los adultos y sus creencias, y no convivieran con otros niños, entonces se les quitaría gran parte de su felicidad, pues es donde aprende a divertirse y a conocer el mundo del otro; sus vidas serían aburridas y nosotros no aprenderíamos a sorprendernos por las pequeñas cosas de la vida.

Algunos autores como Bolvin (2005) mencionan que las relaciones entre pares forman nuevas habilidades sociales que permiten formar nuevas emociones. Estas relaciones son más visibles a partir de los 2 años de edad; a los 4 años es cuando empiezan a distinguir a los niños que les agradan y les desagradan, y el cómo se relacionen con sus iguales va a depender de factores históricos, culturales, sociales y económicos; en estas interacciones también los niños empiezan a imitarse unos a otros, pueden empezar a controlar sus impulsos y empiezan a comprender la relación entre causa-efecto.

Este autor también refiere que las relaciones entre iguales se dan: 1) entre hermanos; son relaciones demasiado cercanas y con una gran duración a lo largo de la vida y son las primeras en formarse y, asimismo, protegen de *riesgos psicológicos* en un futuro, y 2) las relaciones que surgen entre compañeros del mismo salón de clases o de la escuela en general; es importante destacar que si existe algún rechazo hacia alguno de los integrantes del mismo grupo entonces puede que estos niños que tienen dificultad para relacionarse se vuelvan retraídos o agresivos y, en consecuencia, exista un menor *rendimiento escolar*, muy poca participación del niño e incluso problemas emocionales que pueden afectar en un futuro.

Cuando se habla de las relaciones entre hermanos, es importante saber que la relación con ellos es de las más largas debido a su nivel de intimidad y la gran afectividad entre ellos; dentro de este vínculo también van implicados juegos, peleas y la capacidad para poder entender al otro, lo cual más adelante puede servir como base para resolver diferentes

problemas que se vayan presentando. Dentro de esta relación también intervienen factores de poder y de rivalidad, así como juegos de simulación (los hermanos mayores son los que cuidan, enseñan o dirigen, mientras que los menores observan, imitan y aprenden del otro) los cuales ayudan a una mayor comprensión hacia las emociones del otro, puede surgir una insatisfacción pero el cómo lo resuelvan depende la capacidad de adaptarse a las relaciones con otros semejantes en un futuro. Aunque también está la solución que den los padres cuando existe algún problema entre ellos, y ésta también influye en las conductas ya sea agresivas o no que puede tener cada niño con sus hermanos; por lo tanto los padres tienen que enseñar cómo llevarse bien entre ellos y tienen que buscar estrategias de acuerdo a las diferentes edades de los niños (Howe & Recchia, 2006).

En estas interacciones con las personas que son similares al niño hay factores que influyen en ellas como: la atención, la capacidad lingüística, la comprensión hacia los otros, el autocontrol de las emociones e impulsos y el cómo se haya relacionado con otras personas con anterioridad (padres), las cuales representan un apoyo para formar más relaciones; si existe una buena relación padres-niño, entonces éste podrá relacionarse con mayor facilidad con los otros, lo cual es importante para el desarrollo social, emocional y educacional (Hay, 2005).

El proceso de relacionarse o socializar con alguien más permite que surjan actividades grupales y empiece una reconstrucción de la personalidad, antes de entrar a la escuela. A partir de los tres años los niños empiezan a establecer vínculos con sus iguales con ayuda de la motricidad y el lenguaje; en estas interacciones también existen imitaciones y juego de roles. Cuando los niños tienen cuatro años empiezan a distinguir entre las personas que solo son sus compañeros de clase, sus amigos y sus mejores amigos. Aunque, en el otro extremo están los niños que por alguna u otra razón son rechazados o no les permiten estar dentro del mismo grupo, y en lugar de aceptarlos reciben solo burlas por parte de los demás o tienen algún problema de discapacidad, estos niños suelen convertirse en personas con problemas de agresividad o son menos sociables, lo cual a su vez les causa problemas escolares y sociales, y en algunos casos esos niños que son agresivos suelen encontrarse y estar junto a otros niños agresivos, dándoles poder en las relaciones (Bolvin, 2005).

Es verdad que en la mayoría de las escuelas ocurre esto último, sin embargo, no es “culpa” totalmente de los pequeños, más bien tiene que ver con el cómo han sido educados en su casa, y cómo es abordado por el profesor, como mediador entre la realidad y el niño, con *poder especial* para intervenir cuando hay niños que no son aceptados por los demás para que esto no suceda y se transforme la perspectiva que tiene el propio niño de sí mismo, sintiéndose querido y lleno de esperanza, y se fomente una relación donde exista una buena interacción, comunicación y afecto que pueda salvar a niños de la infelicidad por el resto de sus vidas y convertirlos en persona que se sientan queridas y que sean capaces de practicar valores porque los pudieron vivenciar dentro de la escuela.

Con el paso del tiempo estas relaciones se vuelven más valoradas porque son parte cada vez más de diferentes experiencias dentro del contexto escolar, de esta manera cada alumno se puede reconocer como parte de la comunidad, que con el tiempo lo hace capaz de seleccionar a sus propios compañeros y amigos; en este nuevo grupo cada uno busca conocer la opinión que tienen los otros sobre él y se empiezan a establecer reglas y tradiciones dentro del mismo grupo, lo cual es base para el surgimiento de sentimientos, aspiraciones, reflexiones sobre las cualidades y posibilidades personales de cada uno y sobre las exigencias del ambiente, que más adelante servirá para poder formarse una valoración de sí mismo sobre su comportamiento, metas, aspiraciones y cuál es su *importancia* dentro del mismo grupo, y así formar su propia autoestima lo cual puede interferir en el aprendizaje que tenga cada niño (Cuevas, 2013).

En otras palabras, el que el niño entre a la escuela va a provocar una nueva estructuración, ya que se va a percibir no como miembro de una familia sino de una escuela en donde desarrollará nuevas formas de pensamiento y por lo tanto una nueva forma cognitiva de ver la realidad, la cual va a depender de la relación entre lo afectivo-motivacional, y esto a su vez va a traer nuevas experiencias, conocimientos e interiorización de sentimientos y demandas morales para así poder pertenecer a un grupo (Cuevas, 2016).

En resumen, el desarrollo psicológico del individuo depende de las relaciones que tenga, de los factores históricos-culturales y personales, lo que permite que cada individuo sea diferente; de esta manera se puede decir que el desarrollo depende la participación de cada ser humano dentro de las diferentes prácticas y actividades sociales y los diferentes

contextos socioculturales (Vigotsky, 1991 y 1995 en: Cuevas & Covarrubias, 2008). Esta participación va a dar diferentes experiencias que al principio van a ser a nivel interpsicológico (de manera externa), pero conforme se adquieren herramientas e instrumentos para resolver las diferentes actividades, se va interiorizando a nivel intra-psicológico; estas herramientas van a depender de cada cultura y de las relaciones que el sujeto forme dentro de ésta, de tal modo que el individuo se forma social (instrumentos que le proporciona el medio) y psicológicamente (cuando se interioriza la información se crean nuevas *funciones psicológicas superiores* dependiendo del momento en el que se esté viviendo). Cada vez que surgen estas funciones, la relación del individuo con el medio se transforma y se empiezan a desarrollar la atención y la memoria que poco a poco se van volviendo voluntarias, lo cual va a servir para la formación de conceptos, utilizar signos, poder hablar de lo que no está presente en el momento, planear el futuro, pensar en lo que todavía no existe. Igualmente, cuando se está formando todo esto, se empieza también a construir la *afectividad* cuando los niños empiezan a *sentir* hacia los objetos o a las personas (Cuevas & Covarrubias, 2008).

Pero es su participación y la influencia que tienen los demás en el individuo, así como las formaciones psicológicas que ha adquirido y que están por crear, los elementos para poder construir la identidad de cada ser humano. Esta identidad empieza cuando la persona es consciente de: sus capacidades y lo que puede hacer en un futuro, sus sentimientos, y las ideas, acontecimientos y afectos que surgen a partir de las relaciones del niño con los demás. La importancia del otro es debido a que es quien le comparte sus experiencias, sus habilidades, sus afectos, pero también es quién le puede ayudar a formar sus propias habilidades al individuo y lo supervisa (lo que se conoce como la *zona de desarrollo próximo*). En esta interacción hay un *aprendiz* y un *sujeto experimentado*, en donde se supone que el aprendiz solo puede desarrollar una tarea con la ayuda y acompañamiento del que ya tiene experiencia; sin embargo, esta relación no solo se queda aquí, pues no es una interacción que vaya en un solo sentido, ambos dependen uno del otro y se forman vínculos afectivos que, como ya se ha mencionado, es un factor importante para que exista un aprendizaje y por lo tanto el individuo siga desarrollándose. El cómo sea su relación tanto del *aprendiz* como el *sujeto experimentado* va a ser diferente para cada persona, he aquí otra razón más para decir que hay tantos desarrollos como personas que existen en este

mundo. Es esta misma relación la que va a permitir la transformación de *funciones psicológicas elementales* (memoria, atención, emociones que solo tienen la función de asegurar nuestra supervivencia) a *funciones psicológicas superiores* (memoria, atención, pensamientos, emociones que son voluntarias y la interiorización de signos, los cuales dependen de cada cultura) y con esta transformación el niño o individuo va a tener una nueva forma de comportarse y va a empezar a elegir cómo y cuándo empezar a reaccionar (Cuevas & Covarrubias, 2008).

Digamos que la apropiación de signos, la memoria y atención voluntarias es parte del desarrollo cognitivo, ¿Qué sucede con las emociones? Las emociones son parte del desarrollo afectivo, éste empieza de manera social y después forma parte de lo personal, las emociones son biológicas o elementales (nos ayudan a supervivir: ira, desesperación, furia, etc.) pero también son socioculturales o superiores (amor erótico, sentimientos religiosos, etc.) porque, es a partir de las relaciones con los otros lo que permite que exista una socialización de manera emocional, es decir, estas emociones son construidas con ayuda de la cultura, estas mismas emociones van a contribuir a la transformación de pensamientos y signos (cognitivo) que también se forman con la ayuda del otro, por lo tanto, toda *actividad intelectual* va acompañada de sentimientos y todos los sentimientos van acompañados de una *actividad intelectual* (Cuevas & Covarrubias, 2008).

El individuo puede estar en diferentes contextos a lo largo de su vida, todos ellos contribuyen al desarrollo (afectivo-cognitivo) siempre y cuando sea parte de ese contexto, lo cual se logra cuando conoce las características de este mismo; tiene interacciones con los demás y conoce los significados y valores de esa comunidad. En el caso de la escuela, cuando se empieza a ser parte de ella y se adquieren conocimientos, el pensamiento se vuelve más complejo así como las emociones se van siendo socioculturales, el niño puede ser capaz de asimilar sentimientos y exigencias morales, así como realizar conductas y actividades que le permitan ser base para la formación de su carácter y poder pertenecer a un grupo. Cada alumno va a desarrollarse cognitiva y afectivamente de manera individual, dependiendo de su participación dentro de la escuela y el cómo se relacionan entre ellos y entre los adultos (Cuevas, 2016).

Por lo tanto cuando pensemos en la enseñanza de valores en la escuela no se debe tratar de plasmarlos simplemente en algo escrito o tratar de que los niños lo aprendan como algo simplemente abstracto, debemos tener en cuenta que cada niño va a aprender cada valor de manera diferente y por lo tanto se deben buscar múltiples maneras de enseñar cada uno, no será lo mismo enseñar a un niño que tuvo experiencias dentro de su familia que le permitieron entender y aprende el valor de respeto, a un niño que no tuvo esa oportunidad.

Lo ideal sería, como dice Cobos (2009), entender que es la familia el primer contexto de aprendizaje de los niños, y que los valores que aprenden van a ser a través de la práctica o experiencia y las relaciones con los miembros de la familia; que la familia no comisionara más responsabilidades a la escuela de las que le corresponden. Que los valores son aprendidos tanto en la familia como en los demás entornos en donde se desarrolle el niño, y que más que ser aprendidos mediante teoría se vivencian dentro de la vida cotidiana, lo cual quiere decir que los valores se aprenden a través de lo cognitivo y afectivo, de esta manera los valores se interiorizarían y permitirían reflexionar antes de actuar y así ser una persona que actúe con responsabilidad, aceptación hacia los demás etc., entonces las personas serían capaces de convivir y vivir dentro de una sociedad tranquila.

Eso sería un mundo que se orienta a la perfección, que lamentablemente no sucede; sin embargo, no cabe el pesimismo, es preferible comenzar a retomar, reflexionar y reorganizar para empezar a transformar nuestro mundo, que quedarnos con las manos cruzadas.

Cobos (2009) menciona que el docente podría enseñar mejor los valores si: deja que los alumnos se expresen y no imponga sus valores, cree un ambiente seguro y con armonía, exista la comunicación de alumnos a alumnos, de alumnos a profesor y viceversa, que facilite a los niños hacerse conscientes de sus conductas y valores con ayuda de juegos, cuentos, debates, etc. Los valores no se pueden observar y ser evaluados como se está acostumbrado con las demás asignaturas, éstos se pueden evaluar con la observación, autoevaluación, diario del alumno y del docente, etc.

III. LA EDUCACIÓN DE LOS VALORES EN ALGUNOS PAÍSES.

Como se ha venido señalando en este trabajo, los valores son aprendidos no solamente en la escuela como algo meramente abstracto, también se aprenden desde la familia, los amigos, la sociedad, etc. Y así como cada aprendizaje y desarrollo es diferente para cada persona lo mismo sucede en diferentes culturas. Este capítulo tiene el objetivo de revisar algunas características de diferentes países tanto, en su vida común como en la escuela, para que las personas (en particular los niños) aprendan diferentes valores y la práctica de éstos.

3.1 Japón.

Para poder entender un poco cómo es que los niños aprenden los valores en este país y cuál de ellos es más importante como sociedad, se debe conocer un poco de su historia. De acuerdo con el Viaje de la Comisión Astronómica Mexicana al Japón (2010) no se sabe todavía con precisión cómo es que los japoneses llegaron a ocupar la isla a la que ahora pertenecen, pero se creó que viajaron desde el sur de China hasta llegar a aquella isla y, debido a su lejanía, su comunicación con el mundo exterior era muy poca. De hecho, fue hasta que Corea intenta conquistar a Japón cuando los pobladores empiezan a tener contacto con el exterior; junto con Corea llegaron los libros de Confucio los cuales tuvieron y aún siguen teniendo una gran influencia en su filosofía, religión y literatura, de tal modo que, en el Siglo VI, la religión que más se practicaba y se sigue practicando hasta nuestros días es el Confucianismo y la Budista, y a partir de Siglo VII empiezan las relaciones con China a través de Corea.

Por otro lado su organización política era un poco diferente a la de los imperios occidentales, en ese tiempo y hasta el Siglo XII la autoridad era del monarca y era total, es decir, que su palabra influía tanto en lo militar como en lo político y religioso; a finales de este siglo el delegado de cada colonia tenía el mismo poder que el emperador y podía

decidir sin la necesidad de que el emperador interviniera. Después que empezó a vincularse con el exterior, para 1574 ya había comenzado a relacionarse con los países europeos y junto con ellos llegaba el cristianismo; para ese momento en Japón se practicaban cuatro religiones: Shinto (adora a los espíritus de la naturaleza), Budismo, Confucionismo y el Cristianismo.

El Cristianismo permitió el comercio entre Japón y Europa, sin embargo, Japón seguía siendo pobre debido a las guerras civiles; fue hasta 1637 cuándo Tai-kó empezó a perseguir a los cristianos y cuando Yyé-Yaso logró expulsarlos completamente y cerrar el comercio europeo, donde hubo tres siglos de paz y los japoneses no podían salir de su nación, Japón permaneció *cerrado* hasta 1853 cuándo reanuda su relaciones con Europa. Pero lo que más ha sorprendido a los historiadores es que, a pesar de que estuvo hermético durante tres siglos, ha logrado industrializarse a la par o más que los países más avanzados y su forma de vida; es un país donde las leyes y la autoridad se respetan demasiado debido a las *ideas de orden y subordinación*.

Estas ideas de orden y subordinación vienen desde el Confucianismo en donde se establece un orden social y una división de clases; en este caso las clases inferiores deben comportarse y permanecer en su lugar. Además de estas ideas, los japoneses son grandes nacionalistas, tanto es el amor por su país que en algunos casos llagan a sentirse superiores que los demás; para ellos el grupo ya sea la familia, la provincia o la comunidad en sí es muy importante pues ellos creen que todos son un conjunto e incluso son capaces de renunciar a los deseos individuales si es por el bien del grupo, por lo tanto, debido a estas ideas del Confucianismo los valores que más aprecian son: *sumisión, obediencia, deber, responsabilidad y sacrificio* que forman parte de su moral (Jiménez, 2013).

No solo el Confucianismo ha influido en la vida cotidiana de los japoneses, la misma autora señala que otra de las religiones que ha tenido una marca en ellos es el Sintoísmo, la cual ve a la naturaleza como algo sagrado y se identifica con ella. De esta manera se puede decir que tanto el Confucionismo y el Sintoísmo son la base del aprendizaje y sistema educativo moral; está última se refiere a ser *benevolente, justo, ordenado, estricto, fiel a los suyos y tener conocimiento*. Benevolencia hacia los padres, obediencia al hermano o hermana mayor o a un superior, lealtad hacia su conciencia, fidelidad y decir la verdad, sin olvidar la

jerarquía ya sea por autoridad o edad, y por último piedad, es decir ayudar a las personas menos favorecidas. Todas estas ideas confusionistas pertenecían a la clase alta y donde ella era el ejemplo para las demás clases; para los otros estaba el budismo o el cristianismo.

De esta manera se puede decir que aunque no tiene una religión específica en su día a día, practican los ideales de las diferentes religiones, a esto se le llama Sincretismo o Shinto en donde se combinan las ideas del Taoísmo, Budismo, Confusionismo y en menor medida el Cristianismo, Judaísmo, Islamismo e Hinduismo; estas ideas son diferentes a las de occidente pues ellos creen que para poder relacionarse deben mostrar *honor, deber y obligación* (“*Cultura de Japón,*” 2010).

Sumado a esto último, los japoneses son buenos en el *autocontrol* al ocultar sus sentimientos y emociones, al limitar sus reacciones en diferentes situaciones que se les presenten, su *autodisciplina* les permite esforzarse hasta el final por lo que ellos creen que es correcto, son perfeccionistas. Para ellos la *armonía en el grupo* es lo más importante pues es la base para su vida diaria y se logra solo si cada persona asume sus propias responsabilidades y obligaciones, en donde su actuar individual sea solo para el bien del grupo, por lo tanto, saben trabajar en equipo y son conscientes de su posición. Además, Japón ha sido capaz de adoptar otras ideas de diferentes países o culturas siempre y cuando ellos creen que les puedan servir (García, 2015).

Como se puede ver, Japón es un país donde a pesar de su historia y su poca comunicación con el exterior, gracias a su capacidad de trabajo han podido salir adelante hasta ser una de las grandes potencias de la actualidad; quizá y solo quizás, si nosotros como mexicanos fuéramos más unidos y no solo cuando suceden desgracias, entonces podríamos hacer lo mismo, muchas veces nos quejamos y culpamos a los malos gobernantes sobre nuestra situación económica y nuestra vida pero no somos capaces de tomar las responsabilidades que nos corresponden, les enseñamos a los niños a mentir, nos quejamos de que nada va a cambiar y nos conformamos pero no somos capaces de alentar a nuestros niños y apoyarlos es sus sueños.

Los mexicanos somos ¡*aventados!* y *crédulos*; si creemos que los otros saben más que nosotros no somos capaces de investigar y mucho menos de cuestionar; a diferencia de los japoneses, adoptamos las costumbres (en este caso de nuestro vecino del norte) sin

preguntarnos antes si son beneficiosas para nosotros; a veces parece que ni estamos preparadas para ellas pero aun así las tomamos y los medios de comunicación tampoco nos ayudan demasiado; por último sus ideas de respeto, autodisciplina y fidelidad ayudan a que sea uno de los países menos corruptos y más seguros. ¿A México le falta disciplina? Le falta disciplina, buenas autoridades y alguien que les enseñe, los mexicanos son buenos obedeciendo pero a veces necesitamos más disciplina, por ejemplo, si las sanciones para los conductores de algún transporte público fueran más severas y hubiera menos *mordida*, entonces pocos desobedecerían las reglas, y al mismo tiempo si pusieran señalamientos como *la bajada es solo por atrás* y se hicieran cumplir, entonces todos aprenderíamos; los mexicanos estamos más orientados a obedecer pero no así para reflexionar y distinguir una buena autoridad de otra.

Pero como se mencionó al principio de este capítulo, no solo la sociedad y la familia interviene para el aprendizaje de los valores, la escuela también es fundamental, en el caso de Japón el docente es uno de los pilares del sistema educativo, es el encargado de diseñar y crear estrategias para que los alumnos sean capaces de aprender y poner en práctica lo aprendido en la realidad en la que se encuentran. En Diciembre del 2005 se hizo una reunión con varios especialistas en educación y se acordó que se tenía que reforzar el aprendizaje en las primarias, enseñando en los primeros años matemáticas, ciencia en tercer año después de haber formado el pensamiento abstracto durante las matemáticas, además los contenidos de matemáticas tenían que disminuir en un 30%; cada lección debe durar 45 minutos y todos los días antes del comienzo de una clase se tiene que hacer ejercicio de 25 a 45 minutos en donde todos participen (Chacón, 2009).

Además de esto, en todas las escuelas japonesas a medio día es la hora del almuerzo y mientras unos alumnos les sirven a sus compañeros otros alimentan a los animales del salón; así trabajan y cooperan duran 45 minutos, después de comer tanto los profesores como los alumnos limpian el salón y los pasillos y a la 1:50 pm reanudan las clases hasta las 4:00 pm (Chacón, 2009).

En cuanto a su sistema educativo; el preescolar empieza a los 3 años y termina a los 6 años, sin embargo, no es obligatorio; la primaria va desde los 6 años hasta los 12 años y es obligatoria; la secundaria se divide en inferior y superior; la primera que va de los 12 años a

los 15 y es obligatoria; la segunda que termina a los 18 años no es obligatoria, en algunas secundarias superiores su duración es de cinco años y se aplican pruebas para ver si los alumnos están capacitados para ingresar al mundo laboral y finalmente está la educación superior o universitaria, en la cual se hace un examen de admisión y tiene una duración de 4 años; la maestría o doctorado 2 años, y cursos más avanzados duran 3 años. La educación superior tienen diferentes modalidades, ya sea a distancia o presencial (Chacón, 2009).

En cuanto a su currículo y filosofía de aprendizaje Chacón (2009) menciona que los niños que han pasado por la educación básica y obligatoria tienen una idea holística, es decir, saben que todo lo que ellos hagan va a tener efectos en diferentes áreas, por ejemplo, entienden que todo cambio puede tener efecto tanto en la economía, política, religión, ecología, sociedad, etc. Para poder lograr esto se necesita de un enfoque interdisciplinario, es decir, el currículo ya no está dividido en áreas, ahora se habla de la realidad basándose en la teoría de los sistemas y así comprender el cambio que sucede en la sociedad y el medio en el que se encuentra. El currículo se crea junto con el gobierno y todas las autoridades educativas, pero los docentes pueden usarlo según su juicio personal.

En el caso de los materiales de clase existe un equipo especialista encargado de proponer los objetivos, temas, problemas, experimentos y situaciones en contextos reales, para así poder estimular la curiosidad de los niños y aplicar sus conocimientos. Por último, los docentes no pueden decirle al niño que lo que hizo es incorrecto ni borrar o mover lo que el niño hace en el pizarrón, porque eso significa que se está menospreciando el aporte del niño y así se limita su capacidad de pensamiento además de ser una falta de respeto, en cambio fomentar la participación del alumno y destinar un tiempo para las preguntas y propuestas y evaluar la reflexión que el alumno realiza en su cuaderno; el alumno tiene que experimentar y así fomentar la curiosidad, autodisciplina, creatividad, reflexión y crítica. Los docentes también hacen las observaciones sobre las actividades y pueden proponer cambios metodológicos, además se capacita dependiendo del tiempo que lleve impartiendo clases; de esta manera se puede observar que la metodología y el proceso de enseñanza tiene un enfoque constructivista (Chacón, 2009).

Asimismo, no sólo se “practican” los valores dentro del currículo, sino también en actividades como el deporte o el almuerzo, lo que es muy diferente a la situación de México, tal vez podríamos aprender un poco de Japón y sus prácticas de valores.

3.2 Corea del Sur.

Al igual que Japón, en Corea del Sur los valores confucianos han sido y son muy importantes; sus creencias y mitos tienen base en el Budismo, Confucionismo y en el caso de Corea el Chamanismo y al igual que el Japón la *jerarquía, piedad y lealtad* son de los valores más importantes; sin embargo, las ideas de Confucio son las más fuertes debido a que la Dinastía Choson (1392) persiguió al Taoísmo, Budismo y Chamanismo. Pero de 1910 a 1945, durante la conquista de Japón, este último empezó a imponer su visión capitalista e industrial, lo cual tuvo un gran impacto en las ideas coreanas; este capitalismo produjo desigualdad; la mayoría de la población coreana, que era agraria, estaba en contra de ellas, por lo que los japoneses recurrieron a la violencia y al militarismo y el confucionismo también fue perdiendo fuerza; al mismo tiempo llegaron exiliados de Estados Unidos que propagaron ideas individualistas de modo que, surgieron dos ideas principales: la unión de la cultura como uno mismo y el individualismo occidental; de esta manera los valores cambiaban y ahora importaba la *eficiencia* y el *éxito individual*, pero también se valoran demasiado las *promesas*, pues el que hace una promesa tiene el *compromiso* de cumplir, pero también el otro tiene que *exigir* que se cumpla y así se crea una *confianza* dentro de la comunidad (Rodríguez, 2004).

Después de que los japoneses fueran expulsados y que se les negara la ayuda de las grandes potencias de ese momento, Corea se cerró al mundo y sus habitantes empezaron a trabajar todos unidos para sacar adelante al país; tanta fue su unión que lograron ser la 14^o potencia mundial en tan solo 50 años, principalmente gracias a sus ideas que venían del Budismo como la *disciplina*, del Confucionismo su *rectitud, amor benevolente* y ser una buena familia y sociedad, así como algunos valores católicos que habían llegado durante el comercio antes de la conquista japonesa (“*Datos sobre Corea del Sur*,” 2011).

Como se puede apreciar, Corea es una cultura que le da gran importancia a la *cohesión* y *participación grupal*, que ha aumentado con el auxilio de las nuevas tecnologías como el

internet, conserve el respeto por los demás, en especial por los mayores, por esa idea de jerarquía que aún se conserva (Velarde, 2015). Además es una cultura en donde la mujer ha logrado ingresar al mundo laboral, creando un mundo de eficacia y *competitividad* sin dejar a un lado su *identidad nacional* y conservando sus lazos familiares más fuertes que los de la cultura occidental. En cuanto a la familia, los padres se preocupan demasiado por la educación de sus hijos, ya que de ello depende la calidad de vida que tendrán, que para ellos se necesita disciplina, sacrificio y trabajo individual (Giné, 2009).

Eso es como sociedad, pero ¿Qué sucede en las escuelas coreanas? Para empezar, en su sistema educativo el preescolar de 4 a 6 años no es obligatorio; la primaria que es de 7 a 12 años y la secundaria que empieza a los 13 y termina a los 15 años son obligatorias; el bachillerato (15 a 18 años) que ofrece varios servicios como estar asociado con empresas industriales u ofrecer cursos especiales para ingresar a la vida laboral; finalmente está la universidad, ya sea una universidad industrial o pedagógica, presencial o abierta (“*Datos sobre Corea del Sur,*” 2011).

En cuanto a su política educativa, trata de unir la realidad del país como la economía y los recursos y servicios disponibles, con las necesidades de la población, basándose en su historia, tradiciones y cultura. Además se ha logrado integrar las TICs en todas las escuelas para auxiliar a la enseñanza interdisciplinar en la cual el profesor ayude al aprendizaje de los alumnos, igualmente el docente tiene que contar con habilidades académicas y no académicas para poder contribuir mejor en el proceso de aprendizaje del educando y no solo eso, con ayuda de las TICs se han grado foros como EDUCNET en donde profesores, alumnos y la sociedad en general puede acceder a contenidos educativos y crear comunidades de aprendizaje (González, 2011). De esta manera tanto los profesores como los alumnos desarrollan nuevas competencias, sin embargo, la formación ética y moral no ha dejado de basarse en las ideas de Confucio como la identidad como una sola nación y el respeto hacia los demás, de igual manera se busca que exista un equilibrio entre la tradición y el desarrollo del país al igual que las necesidades de éste y las necesidades de las personas (González, 2011).

Los coreanos le dan gran importancia a la educación y a los profesores, tanto así que existe un dicho “*El monarca, el padre y el profesor son prácticamente lo mismo.*” Por eso, para

poder ser docente tienen que tener una maestría, pasar por varios exámenes y un currículo amplio, pero también tener un *nivel alto de moral* y ser congruente con su moral y sus acciones, incluso existe una ley que regula el comportamiento de los profesores, evitando así a profesores *inmorales*, esto debido a que tanto los profesores como la población en general saben que su forma de ser influye en la vida de los niños (Kim, 2006). Y para que exista una formación moral, en todas las primarias se imparten materias que van desde matemáticas, ciencias y lenguaje coreano hasta música, bellas artes, educación física y educación moral, con el objetivo de desarrollar a niños con valores que les permitan insertarse en la sociedad y así fomentar la cooperación (Almagro, 2014).

De esta manera creo que aunque a Corea todavía le falta desarrollar más la creatividad de sus alumnos, pues ellos todavía viven con la cultura del examen, es decir todo el tiempo están haciendo examen para “medir sus conocimientos”, tienen altas posibilidades de mejorar aún más su educación, ya que tanto los padres como la sociedad y los maestros saben de la importancia de ésta, por eso se unen para que las futuras generaciones sigan haciendo crecer a su país. Pero también podemos entender que, debido a todas las ideas que traen en su *memoria cultural* se ha posibilitado que sigan practicando valores como el respeto y la cooperación, a pesar de todas las ideas occidentales que han llegado; ellos han buscado la forma de tener un equilibrio, a diferencia de nosotros los mexicanos que hemos perdido el respeto hacia los demás y no hemos sido capaces de aprender a trabajar en equipo; han podido enseñar los valores a los niños porque, en el caso de la escuela, el profesor sabe su importancia dentro de la vida de cada alumno.

Como se menciona en el capítulo anterior, no puede existir un verdadero aprendizaje si no hay una unión entre lo cognitivo y lo afectivo; el maestro debe saber que tiene el gran poder de cambiar la vida de sus alumnos, y el que ellos lo vean como un ejemplo (emocional) puede facilitar el que los alumnos pongan en práctica los valores que vean en el docente y puedan interiorizarlos y así hacerlos parte de ellos y seguir contribuyendo a su sociedad. Me parece que desde aquí México tiene que empezar por cambiar porque así como hay maestros que son conscientes del gran impacto que tienen en los niños hay otros a los que no les importa en nada.

3.3 Finlandia.

Finlandia es un país que logró su independencia en 1917, después de haber pertenecido primero a Suecia y después a Rusia; a pesar de que este último logró conquistar a Finlandia, se respetaron sus leyes, costumbres y religión originales. En 1995 se sumó a la Unión Europea y tras la primera y la segunda guerras mundiales cooperaron y se unieron a Alemania y Suecia para recuperarse y salir adelante; así, en Finlandia se implementó un modelo que se basaba en la *democracia* y la *igualdad* en la población, al final la iglesia Luterana tendría y aún sigue teniendo una gran importancia para la población finlandesa, por ejemplo, era tarea de la iglesia luterana brindar *apoyo a los pobres y enfermos* (Luna-Fabritivo, Nokkala & Sarkamo, 2012).

Con el tiempo se establecieron tanto la iglesia católica como la de Lutero y conforme a ellas se educó a la población en cuanto a moral y valores; con la explosión democrática y aumento del desempleo fueron ellas quienes las auxiliaron, bajo su cuidado tenían a los pobres, enfermos, discapacitados, ancianos y niños huérfanos o desprotegidos durante los siglos XVIII y XIX. Finalmente el gobierno se encargó de los pobres y creó una Ley de la Pobreza en la cual los pobres que eran ayudados por el gobierno con alimento y educación tenían que cooperar con su trabajo en las comunidades donde se encontraban, y al mismo tiempo empezó a regularizarse el trabajo infantil, de modo que solo los niños mayores de 12 años podían trabajar y los niños que trabajaran tenían que recibir educación 12 horas a la semana. De esta manera se comenzó la educación a nivel nacional en donde no importaba la clase social, todos deberían de recibir educación; finalmente en 1960 se pretendía llegar a una igualdad de clases a nivel educativo, es decir, sin importar la clase a la que se pertenecía todos debían recibir la misma calidad de educación y así poder mejorar la economía del país y crear una *nación unida* (Luna-Fabritivo, Nokkala & Sarkamo, 2012).

En resumen, después de su independencia, en el siglo XIX se creó un sentido de comunidad y de unión, lo que sirvió para poder mejorar tanto la economía como la calidad de vida; en el siglo XX se dio mayor importancia a la *responsabilidad*, planteando que cada uno tenía que hacerse responsable de su moralidad como persona y hacerse cargo de las consecuencias; finalmente durante el siglo XXI la sociedad se ha hecho más compleja, en

gran medida por la competitividad laboral y social, por lo que, además de hacerse responsable de su vida cada quien debe conservar el sentido de *cooperación, colaboración* y la *comunicación* (Luna-Fabritivo, Nokkala & Sarkamo, 2012).

Además los finlandeses leen mucho, en su tiempo libre asisten a cursos de idiomas, deporte o música; en el caso de los niños que están solos después de las clases porque ambos padres trabajan, las escuelas son las encargadas de organizar actividades dentro de ellas al igual que los gobiernos municipales. Incluso, debido a que tanto la madre como el padre trabajan se dice que Finlandia es uno de los países con mayor igualdad entre hombres y mujeres y está prohibida la discriminación, tanto así que es común ver que los hombres realicen las tareas domésticas y las mujeres salgan a trabajar; finalmente para que exista esa idea de ser todos iguales el gobierno les paga a los pobres, a los enfermos y a las personas con discapacidad (“Bienvenido a Finlandia”, 2013).

Actualmente Finlandia es un país bilingüe ya que el 91% de la población habla finlandés y el 5.5% sueco, es un país donde es importante mantener un equilibrio entre el medio ambiente, el bienestar social y la economía (basada en tecnología, investigación y educación); es un país donde hay menor diferencias entre las clases sociales, ha llegado a ocupar el primer lugar a nivel mundial como país poco corrupto, mayor nivel educativo, aprovechamiento de agua, innovación, investigación y economía. Además Finlandia ha logrado ser el país con la mejor educación del mundo debido a que la educación básica es obligatoria y gratuita y entre la población en general le dan gran importancia a la relación que debe existir entre la escuela y los padres, así como la cooperación entre los profesores y el gobierno. Asimismo, se cree que para que los niños aprendan bien se necesita de: maestros bien formados y calificados, una buena enseñanza y comprensiva, que cuente con intervención temprana en caso de necesitarla y que los estudiantes tienen que ser activos, de tal manera que el aprendizaje sea socio-constructivista, en donde la responsabilidad y participación del estudiante es la herramienta principal (Juvas, 2011).

Su sistema educativo tiene como objetivo principal dar las mismas oportunidades a todas las personas, y se puede dividir de la siguiente forma: la educación temprana que va de los 0 a los 5 años de edad y es principalmente dada por los padres; a los 6 años empieza la educación preescolar que no es obligatoria; le sigue la educación básica, obligatoria y

gratuita que son las primarias en donde los niños empiezan a estudiar a los 7 años y la terminan a los 16 años; al finalizarla se puede tomar un año de voluntariado para complementar los estudios, asistir a un bachiller y después asistir a la universidad o ingresar al mercado laboral para seguir con la universidad. En las escuelas los alumnos tienen derecho a recibir enseñanza personalizada o que se ajuste a sus necesidades incluso las personas con necesidades especiales asisten a las escuelas y a grupos con niños sin alguna discapacidad y reciben apoyo emocional y ayuda para terminar su educación. En el caso de las minorías como lo son los niños suecos o los niños gitanos su enseñanza es en su idioma. Por último los profesores ejercen la *autonomía pedagógica*, es decir pueden escoger los métodos de enseñanza, los materiales y los libros de texto que van a utilizar (“La educación finlandesa en síntesis,” 2015).

También, en Finlandia se realizan evaluaciones a nivel nacional sobre el aprendizaje de los alumnos, y los resultados son analizados y utilizados para mejorar la forma de enseñar a los alumnos, y no se utilizan para clasificar a los alumnos en base a sus resultados; las materias que se evalúan son tanto las académicas como las artes, manualidades y temas interdisciplinarios y transversales (son los que se ocupan en todas las materias y se encuentran tanto en el currículo formal como el no formal). Estas evaluaciones empiezan desde preescolar pero suceden cuando los niños están jugando y empiezan a desarrollar sus habilidades y conocimientos en diferentes áreas como la música o los deportes (“La educación finlandesa en síntesis,” 2015).

Al igual que los alumnos, los maestros son evaluados; antes de dedicarse a ser docente tienen que pasar por una evaluación para poder ser admitidos en la carrera y poder así enseñar en las escuelas; durante los primeros 6 años de la primaria todos los docentes tienen un tipo de grado en la asignatura que imparten y los docentes de los últimos 3 años son profesores especializados; en otras palabras, los docentes deben cumplir con: tener título de licenciatura en pedagogía, algún posgrado o título universitario y una licenciatura en orientación escolar, así mismo deben de cumplir cada año con una actualización y son motivados (“La educación finlandesa en síntesis,” 2015).

Como ya se ha mencionado anteriormente, los maestros tienen la capacidad de elegir los métodos de enseñanza, esto es porque el plan de estudios tiene contenidos y objetivos para cada asignatura y existe una evaluación que es continua basada en estos mismos objetivos, este plan de estudios tiene una guía para la evaluación en donde hay formas de evaluación, necesidades especiales, bienestar estudiantil y orientación curricular. Cada localidad le hace las modificaciones que creen conveniente, sin embargo, todos los planes deben de incluir valores y principios como primera instancia además de los objetivos, la distribución de horas a la semana, la forma de autoevaluación de los alumnos (sirve para tomar conciencia del aprendizaje adquirido) y cómo va a ser la cooperación con los padres de familia (“La educación finlandesa en síntesis,” 2015).

Finlandia ha llegado a los primeros lugares en educación por su plan de estudios y la forma en que se trata a los alumnos, de acuerdo con Rober (2006), en Finlandia los alumnos deben *sentir la escuela como su casa* (un lugar acogedor, adornado por sus tareas, colores alegres y un gran espacio), los salones deben de tener pocos alumnos para permitir que tanto maestros como alumnos se conozcan, los profesores tienen que ser atentos y estar disponibles, a los alumnos se les tiene que brindar libertad para que poco a poco se forme la *autodisciplina*, también, el conocimiento y la forma de aprender se tienen que adaptar al niño y no viceversa; el profesor tiene que crear y buscar varios métodos para que el alumno pueda aprender de manera activa. En cuanto a los niños, ellos tienen la oportunidad de elegir sus materias, lo cual permite formarse en autonomía y responsabilidad, igualmente, si los niños tienen alguna dificultad se crean grupos de apoyo.

El mismo autor menciona que a los niños, durante sus primeros años en el jardín de infantes, se les aplica una serie de pruebas para poder detectar algún problema de aprendizaje y que reciban un adecuado método de enseñanza. Por último, con este plan de estudios se busca formar a personas con *responsabilidad, honestidad, lealtad y confianza*. Y no solo es el plan de estudios, también la cultura de ese país permite que se valore a cada persona, la autonomía, adaptarse a las diferentes condiciones y tener la capacidad de reivindicar valores tanto morales como religiosos para ser una cultura tolerante y respetuosa.

En resumen, el éxito de la educación actual de Finlandia y su éxito como potencia después de haberse independizado, se debe a que existe la igualdad de oportunidades, los profesores son competentes e independiente, hay inclusión entre los niños con necesidades especiales y los demás niños, los currículos son alternativos, la evaluación es continua, el programa educativo está basado en la confianza, colaboración y cooperación, existe un trabajo en equipo entre el gobierno, la escuela, la familia y la sociedad y por último el aprendizaje es activo (Gripenberg & Lizarte, 2012).

De esta manera podemos entender por qué la educación en México, no solo a nivel académico, sino también a nivel *de valores* es baja, como mexicanos nos falta trabajar más como equipo, en México todavía hay papás que creen que la obligación de la escuela es educarlos tanto académica como moralmente, pero como se ha mencionado en el capítulo anterior, la educación de los valores empieza desde la familia, cuya interacción con la escuela y la sociedad en el caso de Finlandia, le ha permitido desarrollarse no solo económicamente sino también desarrollarse como cultura. A nuestros niños mexicanos les exigimos hacerse responsables pero no les mostramos el camino, los padres los dejan solos, en las escuelas no existen las condiciones para que surja una relación afectiva entre alumnos y maestros porque en todos los salones hay demasiados niños, y la sociedad no se preocupa por ellos; mientras no sean tus hijos los que estén afectados todo está bien. Me parece que México tiene la capacidad de hacerlo, solo nos falta ser menos egoístas y más empáticos.

3.4 Colombia.

Colombia es un país si no con una historia igual, es una historia parecida a la de México lo mismo que su gente. Por ejemplo, se independizó entre 1808 y 1830; su gente, así como sucedió en México, se componía de indígenas, españoles, mestizos, africanos, afrocolombianos, alemanes, ingleses, franceses, italianos, gitanos y judíos (provenientes de Siria, Palestina y Líbano). Es por eso que cada región tiene una cultura diferente. Después de su independencia se buscó realizar una constitución teniendo como base a Estados Unidos y Francia, en ella se tendría que hablar de libertad, propiedad y seguridad; en 1832

se creó una constitución en la cual solo los trabajadores que ganaban más de 300 pesos colombianos y con 21 años de edad eran considerados como ciudadanos, con el tiempo se fueron haciendo pequeñas modificaciones pero fue hasta 1991 cuando se declaró que todas las personas mayores a 21 años eran considerados ciudadanos (Rosa la & Mejía, 2013).

Igual que en México, la religión con mayor población es la católica; en aquella época buscó la unidad en la población y una educación pública, pero a mediados del Siglo XX, con la llegada de nuevos valores y formas de vida, la educación cambió con la separación de la Iglesia y el Estado. Durante todo este tiempo, desde la independencia hasta mediados del Siglo XX hubo guerras internas y lucha de poder, la economía era mala, sin embargo, los colombianos lograron salir adelante gracias a la producción del café y la “Paz” en 1932. Esto debido a que todavía existía una gran desigualdad y con ella vino de nuevo una época de violencia en donde no se obedecían las leyes y empezaron a surgir movimientos como las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) que en un principio solo se componía de campesinos, pero que, con el tiempo empezó a tener narcotraficantes entre sus filas, esto debido a que los narcotraficantes aprovechaban la pobreza y pagaban por asesinar a sus enemigos; fue tan grande el poder del narcotráfico que incluso asesinaron a cuatro postulantes a la presidencia colombiana. Así como las FARC también existen otros movimientos no tan poderosos pero que también están en contra del gobierno como las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), todos estos grupos aún siguen en una lucha que no ha podido terminar (Rosa la & Mejía, 2013).

Aun con todo esto, los colombianos han aprendido a vivir alegres, llenos de fiestas y carnavales, deporte y festivales de belleza (una belleza excesiva y cruda conforme a la televisión). En cuanto a su educación, su nivel de alfabetización es de un 90% (Rosa la & Mejía, 2013).

La educación comienza en el preescolar de los 3 a los 6 años y busca formar y desarrollar aspectos biológicos, físicos, cognitivos, psicomotrices y socia-afectivo de los niños. En la educación básica que es la primaria y secundaria, la primaria que va de los 7 a 11 años tiene como objetivo desarrollar habilidades comunicativas, de matemáticas, artísticas, la formación de valores y comprender el medio tato físico como socio-cultural donde se desarrollan. Al finalizar la primaria los niños asisten a la secundaria que es de los 12 a los

15 años y se busca desarrollar el razonamiento lógico y científico además de un sentido crítico. Finalmente está la educación media (16 a 17 años) que impulsa la comprensión de ideas y valores universales, también hay una preparación para la educación superior o para el trabajo técnico y dos años más para los docentes normalistas (los docentes dan clases de preescolar y primaria y los licenciados de secundaria hacia adelante). Y finalmente la educación superior para los técnicos profesionales, profesionista y posgrados (Velez, Segovia & Álvarez, 2009).

En la educación colombiana, los estudiantes son evaluados con la finalidad de visualizar si el sistema educativo funciona para que los estudiantes alcancen los estándares de aprendizaje. La evaluación se basa en los objetivos del plan de estudios y en competencias, es continua, permanente, flexible y abierta, se realiza una observación y análisis para apreciar el aprendizaje. En el caso de los docentes se evalúan sus aptitudes, experiencia, relaciones interpersonales y competencias básicas para poder ser docente, después permanecen en un periodo de prueba para confirmar sus capacidades a final de cada año académico, además de una evaluación en cuanto a su desempeño y el cumplimiento de sus responsabilidades. La planeación escolar está a cargo de diferentes instancias educativas que establecen las estrategias pedagógicas, recursos y reglamentos, las asignaturas, aunque existe la autonomía en cuanto a métodos de enseñanza, actividades formativas, culturales y deportivas, y la organización y evaluación de proyectos para mejorar la calidad de la educación; finalmente se busca la cooperación entre escuela, gobierno, alumnos, directivos y padres aunque, estos últimos todavía muestran un gran desinterés hacia la educación de sus hijos (Velez, Segovia & Álvarez, 2009).

En todas las escuelas colombianas se obliga a una educación cívica para una formación moral en donde se fomente la paz y el respeto que permitan el desarrollo humano, como las asignaturas de ciencias naturales, historia, educación física y artística, idiomas y matemáticas; incluso en Colombia se aplica una prueba que evalúa las competencias con respecto a los derechos humanos en la cual se incluyen temas como la responsabilidad, convivencia, identidad, cuidado y tolerancia (Velez, Segovia & Álvarez, 2009).

De esta manera en el Plan de Área de Educación Ética y en Valores Humanos (2014) se busca que los alumnos puedan vivenciar e interiorizar la convivencia, practicar el

pensamiento analítico y crítico para las diferentes situaciones de la vida, ser tolerante, comprensivo hacia los demás, respetuoso, capaz de defender sus derechos y cumplir con sus obligaciones. Para que esto suceda el aprendizaje tiene que ser interdisciplinar y significativo. Para ello se busca compartir experiencias, reflexionar sobre diferentes problemas morales y éticos. A la hora de la evaluación su medición será cualitativa basándose en la autoevaluación (reflexionando sobre sus propias acciones), co-evaluación (con los miembros del grupo) y hetero-evaluación (criterios del docente de manera afectiva).

Sin embargo, desde mi punto de vista y revisando todo lo anterior no solo basta contener una asignatura que “enseñe” los valores, se necesita que los niños lo vivan, vean y sientan, no solo en la escuela también en casa y en la comunidad en general.

Por ejemplo, en Japón la cultura y la sociedad junto con sus ideas ayuda al aprendizaje de los valores en la escuela, además, dentro de las escuelas, por ejemplo mientras limpian los salones y comen se fomentan valores como la convivencia y la cooperación no solo entre iguales sino también con los profesores, a diferencia de las escuelas mexicanas en donde todavía no sabemos cómo trabajar en equipo.

En cuanto a Finlandia la evaluación no solo se ocupa en las asignaturas *formales*, se evalúan artes, manualidades y temas interdisciplinarios, en nuestro caso incluso la materia de Civismo no tiene una evaluación como tal, solo se basa en el cumplimiento o no de tareas o de trabajos o en el mejor de los casos se evalúa si el niño se porta bien o mal y dependiendo de ello se le asigna una calificación.

En el caso de Corea del Sur incluso los maestros tienen que tener presente que son ejemplo de muchos y que pueden influir mucho en la vida de los alumnos, incluso la sociedad les adjudica esto y son capaces de exigir que los maestros, que son quienes conviven con los niños, sean evaluados en cuanto a su moral y ética, con esto me doy cuenta que a nuestro México todavía le falta mucho en esta parte, porque todavía tenemos maestros que insultan a sus alumnos, que los golpean y son capaces de calificarlos con mensajes despectivos.

Finalmente, Colombia es un país al que todavía le falta mucho en cuanto a educación al igual que a nosotros, sin embargo, algo que se le aplaude es el hecho de que piense en cómo evaluar y formar a personas con valores que si bien todavía le falta mejorar, la intención ahí

está; tanto a México como a Colombia todavía les falta trabajar en la evaluación de sus maestros, en los primeros tres países todos los maestros sin importar que sea educación básica tienen alguna especialidad o posgrado y son evaluados continuamente, pero en nuestro caso como en el de Colombia los normalistas son los encargados de la educación básica y en la mayoría de los casos no tienen alguna especialidad.

Sin embargo no culpo a los normalistas, pero me parece que ahora veo una pequeña luz en esta inmensa obscuridad y largo camino por recorrer, los países como Japón, Corea del Sur y Finlandia tienen como valores principales la cooperación, responsabilidad y autodisciplina, y como se mencionó en el primer capítulo cada cultura tiene una jerarquía diferente en cuanto a sus valores pero estos tres coinciden en estos valores ¿Será que debemos de modificar la nuestra? ¿Será que debido a nuestra historia no podemos ver lo que nos falta? Porque mientras los demás países se preocupaban por avanzar y exigir a los otros y a ellos mismos, los países latinos no nos preocupábamos por los demás y nos ocupamos en obtener lo que queríamos, los pobres querían ser menos pobres y los ricos más ricos lo cual nos convirtió en una cultura donde, como se dice por ahí, *cada quién quiere jalar para su propio molino* y después de todas las guerras internas que hemos vivido aun no aprendemos a estar unidos y que esa puede ser la única solución.

Otro factor importante son la sociedad y los padres, a México y a Colombia le falta el interés de los padres, hay muchos que todavía no entienden que la buena y la gran educación no solo depende del plan de estudios, del gobierno o de los maestros, a ellos les toca el 25% de esto pero todavía no lo creen, muchos nos quejamos y queremos cambios pero somos incapaces de responsabilizarnos y disciplinarnos.

IV. LOS VALORES EN LA EDUCACIÓN BÁSICA DE MÉXICO.

A lo largo de este trabajo se ha ido hablando sobre qué son los valores, cómo se forman y cuáles son los principales valores de la población mexicana, se habló también, del desarrollo de los niños dentro de la familia, escuela y con sus iguales, finalmente se trató los valores en otras culturas y cómo se les enseña a los niños así como los diversos factores que intervienen en su enseñanza.

Ahora toca el turno de hablar sobre la educación de los valores en México, ¿Quiénes son los responsables de ella? ¿Cuáles son los factores que intervienen en ella? Y ¿qué tanto nos falta por mejorar? Son algunas de las preguntas que se intentaran sino bien responder, por lo menos hacerse una idea de que es lo que tenemos en nuestro México.

4.1 La importancia de los valores en la educación.

Como se ha venido mencionando en los capítulos anteriores la falta de valores o *crisis de los valores* es debido a los cambios dentro de la sociedad en general, los medios de comunicación y la tecnología usada de una manera *errónea*, los valores se han olvidado en la mayoría de las sociedades entre ellas la mexicana, nuestro país ha sufrido mucho a lo largo de su historia, ha pasado por conquistas, rebeliones, violencia, pobreza, corrupción y pobreza, pero seguirá sufriendo si no nos detenemos un momento a pensar y a reflexionar sobre qué es lo que estamos haciendo para poder ser una nación tranquila, con problemas como cualquier otra nación pero una nación capaz de solucionar esos dilemas unidos.

Para empezar, recordemos que los valores son construcciones que realizan las personas cuando hay una relación entre un objeto y un individuo, este objeto tienen cualidades que le asigna cada uno y por eso es que dependiendo de las cualidades y la relación con el objeto cada persona tienen una escala de valores diferente, además, esta escala no solo depende de la relación con cada objeto, también depende de las experiencias de cada quien y los valores a los cuales les damos prioridad, de esta manera se forman los valores y con ella

nuestra moral la cual nos permite distinguir entre lo que está bien y mal dependiendo del contexto en el que nos encontremos. Además los valores no solo permiten formar la moral, también le dan un sentido de vida a las personas y mantienen en movimiento nuestra vida y además dignifican a las personas y a la cultura (Guevara, Zambrano & Evies, 2007).

Es en esta última donde los valores se aprenden gracias a la socialización de unas personas con otras pero principalmente se aprenden a las relaciones con personas significativas en la vida de cada individuo, en este caso las personas más significativas se encuentran primeramente, en la familia y en la escuela, en el caso de la familia se aprende la colaboración y solidaridad mientras que en la escuela es el docente principalmente (esto no significa que sea el único, son todas las personas que son parte de la escuela) el encargado de dar el ejemplo y ser coherente entre lo que dice y cómo se comporta de esta manera puede convertirse en una persona significativa para los alumnos y así ellos aprenderán de él (Guevara, Zambrano & Evies, 2007).

Sin embargo, aunque los personajes principales para formar los valores son la familia, la escuela y la sociedad en general Cruz de la (2009) menciona que tanto los padres como los profesores han ido perdiendo el *liderazgo* y ahora son los medios de comunicación los encargados de instruir a nuestros niños y a su moral surgiendo nuevos “valores”. Si dejamos que esto continúe entonces, que no nos sorprenda que veamos a niños jugando a ser narcotraficantes porque esa es la manera más “fácil” de conseguir lo que quieras.

Aunque ya sabemos que la familia, la cultura y la escuela son los principales formadores en valores, en este capítulo solo se hablará de la última para conocer qué tanta importancia se le da a los valores en la educación básica de México. Para comenzar hay que aclarar que, aunque cada persona tiene su propia escala de valores a la cual se le llama *valoración*, los valores en sí, son aquellos que compartimos con los demás es decir con la sociedad, estos van pasando de generación en generación y no depende de la voluntad de cada uno, en otras palabras, cada persona hace su propia escala de valores pero esta no siempre coincide con la de la sociedad, ya que como se había mencionado antes, cada valor que nosotros formamos depende de nuestras relaciones con los demás y nuestras experiencias a lo largo de nuestra vida, así como el lugar que ocupamos en la sociedad (Cañas, 2005).

El mismo autor hace una clasificación de valores de la siguiente manera a) *valores objetivos*; son los que surgen dependiendo de las necesidades de la sociedad y también tienen una jerarquía, b) *valores subjetivos*; son la valoración de cada individuo y puede o no coincidir con los valores objetivos y c) *valores institucionalizados*; son los que se enseñan en instituciones y son los que están reconocidos de manera *formal* por la sociedad y pueden o no tener una correspondencia tanto en los valores objetivos como en la valoración de cada uno. Pero ¿Cómo se forma la jerarquía de los valores objetivos los cuáles tiene una influencia en los subjetivos e institucionalizados? Esto depende de los intereses de los grupos, principalmente dominantes que se encuentran en cada comunidad, de las necesidades, tradiciones etc. Además del *grado de objetividad* que posee cada valor, es decir, si un valor que tiene una persona coincide con el de la sociedad este valor puede tener mayor importancia para la persona y la escala del individuo también se modifica, también está el *nivel de socialización* es decir como un valor es compartido por la mayoría de las personas y finalmente la *dinámica social* la cual se refiere a que tan necesarios son unos valores más que otros.

En el caso de los valores institucionalizados, los cuales le corresponde a la escuela, para poder entender cómo educar en valores primero se debe tener claro que lo primero que se tiene que hacer es conocer al ser que se está instruyendo, es decir sus características, su familia, el medio en donde vive, sus costumbres, hábitos, esto quiere decir que el profesor tiene que conocer a cada estudiante. Además de esto se necesitan de cuatro cosas: a) *fundamento ideológico-cultural*: grupo de ideas que dependen de la cultura, el ambiente, la sociedad, etc., b) *experiencia práctica*: son todas las vivencias que ha tenido cada individuo, c) *elemento cognitivo*: es la conciencia y conocimiento sobre un valor y permite la interiorización de este en cada uno y d) *esfera afectivo-emocional y volitiva*: es el sentimiento que nos impulsa a actuar (Mendoza, Santos y otros, 2000 en Cañas, 2005).

Es importante tener claro que cuando uno educa en valores también está formando la personalidad de cada alumno, y aunque cada uno tiene su propia escala, es trabajo del docente formar una personalidad lo más apegado al sistema de valores socialmente aceptados para que ellos puedan vivir dentro de ella, para poder conocer la personalidad de cada niño hay que saber cuáles son sus intereses, aspiraciones, convicciones,

preocupaciones, metas o propósitos, sus sentimientos y convicciones las cuales permiten tener una idea de las escalas de valores de cada uno y esto solo se logra si existe una relación tanto dentro como fuera del salón de clases entre el docente y alumno (Cañas, 2005).

4.2 Programas de enseñanza de valores en la educación básica.

En el caso de México los valores se enseñan dentro de la asignatura de Formación Cívica y Ética (FCyE) la cual de acuerdo con la Dirección General de Desarrollo Curricular con colaboración de la Escuela Normal superior de México (2011) su objetivo principal es formar a alumnos que *respeten y conozcan* los derechos humanos así como educar para una *cultura democrática* donde todos participen dentro de su sociedad mediante un aprendizaje que se apege a la realidad, busca que los alumnos sean capaces de tomar sus propias decisiones y hacerse responsables de ellas, que distingan entre lo bueno y lo malo, donde los alumnos puedan resolver los problemas que se enfrentan día a día.

Los programas de FCyE tienen una perspectiva holística es decir toman ideas del constructivismo, aprendizaje significativo, la pedagogía crítica y las competencias de tal manera que ahora el docente es el encargado de planificar o crear didácticas que hagan reflexionar a los alumnos, y así poco a poco se conviertan en personas capaces de ser responsables, participativos, de trabajar en equipo, autocontrolarse, es decir ser ciudadanos que formen una cultura de democracia. Además de esto en los programas de dicha materia también se encuentran temas para su cuidado personal como: *vida y salud*: en el cual se incluyen temas como el deterioro ambiental, adicciones, prácticas sexuales de riesgo, *cohesión grupal*: en donde se busca formar habilidades sociales para prevenir el *bullying*, la exclusión social o discriminación y finalmente los derechos de los niños y las niñas así como la cultura de la legalidad (enseñarles a exigir), equidad de género, cultura cibernética, formar a personas nacionalistas.

El mismo documento aclara que para que esto suceda las escuelas deben de ser un ambiente democrático en donde todos sean capaces de participar en la cual los padres y la comunidad

también se involucren con las escuelas y así poder crear ambientes democráticos en donde los niños se sientan escuchados y sean capaces de respetar sus símbolos patrios como personas *nacionalistas* y por último aclara que aunque el currículo está principalmente enfocado desde la perspectiva de Kohlberg y su formación del juicio moral no deja afuera a las demás perspectivas como la perspectiva sociocultural sobre el desarrollo moral y la neuropsicológica o la conducta pro-social.

Aunque es verdad que el programa de la asignatura de FCyE incluye los derechos humanos y la democracia me preguntó si dentro de ellos están los verdaderos valores que necesitamos para poder progresar como sociedad mexicana es decir: ¿Dentro de los derechos humanos bien escrito el cuidar del otro incluso si no lo conoces? ¿En la cultura democrática se dan las respuestas a como terminar con la pobreza o a como ser justo o solamente se busca enseñar cuáles son tus derechos y obligaciones y los artículos más importantes de la constitución? En cuanto a formar personas que respeten los símbolos patrios como signo de “nacionalismo”, desde mi punto de vista uno de los valores que más nos falta es ser nacionalistas, creo que ser nacionalista no solo es respetar la bandera o cantar el himno nacional y salir todos los 15 de septiembre a mostrar cuan orgullo estás de tu país, para mí ser nacionalista es conocer tu historia, amar tu tierra, amar a tu gente, tus orígenes, cuidar y procurar a tus niños incluso los que no son tuyos, ser nacionalista es sentirte como uno con todos los demás porque algo los une, estar orgulloso de los logros de los demás y creerte que aunque no vives en la mejor nación del mundo si tu cambias un poco y le enseñas eso a los demás entonces probablemente contagies la esperanza de poder vivir en una mejor nación.

Cabe aclarar que todos los programas de todas las asignaturas, al menos en lo que a educación básica de refiere son delimitados y escritos por el gobierno en donde se busca centrar la atención en los alumnos y sus procesos de aprendizaje, generar un ambiente de aprendizaje, evaluar para poder tener un seguimiento y retroalimentación de cada alumno, que los profesores sean capaces de planificar y de esta manera potencializar el aprendizaje de los alumnos ya que son ellos los que tienen que construir su propio aprendizaje y ser competentes, también buscan incorporar temas apegados con la realidad social y busca *fortalece* la relación entre escuela, familia y sociedad. Además ha dividido en cuatro

campos la educación: Lenguaje y Comunicación (estudio del lenguaje), Pensamiento matemático, Exploración y Comprensión del Mundo Social y Natural y finalmente Desarrollo Personal y Social por la convivencia, es en esta última en donde se busca crear una comunidad democrática en donde exista libertad, paz y respeto a los derechos humanos y desarrollar una identidad y seres nacionalistas (Gamba & Gutiérrez, 2012).

Dentro de este campo de Desarrollo Personal y Social por la convivencia, es donde están definidos los programas de la asignatura de Formación Cívica y Ética, en el caso de la educación preescolar no hay una asignatura dedicada a este campo, solo existen tres materias: español, matemáticas y ciencias y se busca desarrollar lenguaje, comunicación, desarrollo a nivel matemático y físico. En la educación primaria el campo de Desarrollo Personal y Social para la convivencia está dividido en tres asignaturas: FCyE, Educación física y Educación artística y tiene como objetivo principal el desarrollo personal de cada uno de manera pacífica y respetuosa y sin adicciones, que tengan conocimiento sobre los derechos humanos, capaces de tomar decisiones, dar a conocer sus pensamientos y participar dentro de su comunidad, poder comunicarse con los otros y adaptarse a las diferentes situaciones de la vida. Sin embargo a la hora de revisar los programas de estas tres asignaturas en la educación primaria la materia de FCyE se da en los seis grados pero en todos los grados se abarcan los mismos temas, es decir no hay temas de mayor nivel conforme los niños van avanzando de ciclo como sucede en las matemáticas o español y aunque en Educación física y artística los temas son consecutivos en la primera tiene como objetivo el que los alumnos se mantengan en movimiento y cómo trabajar en equipo y en la segunda se refiere más a las características de la música, dramatizaciones, etc., no tienen un seguimiento como las otras asignaturas (Gambas & Gutiérrez, 2012).

Finalmente, en campo de Desarrollo Social para la convivencia se comporta de cuatro asignaturas FCyE, Educación física, Educación artística y tutorías, FCyE solo se imparte en segundo y tercer año de secundaria, Educación física y artística durante los tres años y Tutorías en el último año, en el caso de FCyE se busca que puedan reconocer la dignidad humana, sus derechos, puedan tomar sus propias decisiones, asumir compromisos y tener un proyecto de vida, en Educación física se pretende que puedan conocer sus habilidades, acepten su cuerpo, mejorar la convivencia entre los alumnos, trabajar en la derrota y

victoria y trabajen en equipo. En Educación artística la meta es que los alumnos puedan expresarse a través de las diferentes formas de arte y Tutorías es para fortalecer la relación maestro-alumno. En el caso de la primaria cada materia del campo de Desarrollo Personal es de una hora a la semana y en el caso de las secundarias tienen tres horas a la semana de Educación física y artística y dos de FCyE (Gambas & Gutiérrez, 2012).

En el documento que habla sobre cuáles son los temas del programa de la FCyE y cuáles son las perspectivas que ocupan, el cual se habló anteriormente, menciona que esta materia debe tratarse de forma transversal pero ¿Por qué? Díaz (2006) menciona que para la educación en valores se necesita de tres cosas; la formación de conceptos, una sensibilidad por ellos, pero además debe de existir un interés por lo que los niños reciben de los medios de comunicación pues son estos los que han transformado lo divertido en morbo, las relaciones con otros en un *reality show* y que para sentirse felices hay que disfrutar el hoy ya que el mañana no importa lo cual es contrario a lo que se enseña en la escuela y entonces los niños no saben qué hacer entre lo que dicen los padres, los maestros y las exigencias de la comunidad.

Es por ello que para los niños adquieran valores y se vuelvan parte de su personalidad se han recurrido a diferentes formas de llevar a cabo los programas de la educación básica, por ejemplo; en primera instancia se trató el *currículo oculto* el cual mencionaba que los niños adquieran conocimiento de algo que no se tenía como meta en un principio dentro de los programas y esto se relaciona con los valores y antivalores y depende de la socialización de cada quien dentro de la escuela, además es más fácil aprender lo que se hace que lo que se dice, algunas perspectivas constructivistas mencionan que es debido a los procesos de aprendizaje ya sea mediante un castigo o premio, modelamiento o por la unión entre lo cognitivo, afectivo y el comportamiento, pero debido a que estos valores se aprenden fuera de salón y “no se pueden evaluar” se decidió crear la asignatura de FCyE en donde a cada niño se le puede asignar una calificación de acuerdo a los conocimientos que vaya adquiriendo sobre los derechos humanos, la constitución, etc.

Pero para que estos conocimientos no solo se quedaran en una sola materia se decidió recurrir a la transversalidad es decir que los temas que se plantean en esta materia pudieran relacionarse con contenidos como los de Historia al hablar de la esclavitud y que su puedan

trabajar a lo largo de los diferentes años, a eso es lo que se le llama temas transversales, pero aunque la intención es buena, todavía falta mucho por hacer, por ejemplo; a veces los profesores no saben cómo *unir* un tema de una materia con otra o no se le da la suficiente importancia a esta materia, además no solo basta con querer comprobar y evaluar el aprendizaje de los alumnos sobre los contenidos de la asignatura, también hay que poner atención a cuando se cumple o no lo que se ha aprendido, de igual manera no solo basta con buscar una cultura democrática con ejercicios como la votación un solo día, se tienen que practicar todos los días. Por lo tanto aunque tanto el currículo oculto como la transversalidad tienen buenas intenciones es necesario que exista una fusión entre ellos.

4.3 Estrategias de enseñanza para la educación en valores en la educación básica.

Como se mencionó, dentro de las escuelas mexicanas el aprendizaje de los valores está dentro de la asignatura de Formación Cívica y Ética principalmente, es por eso que la Dirección General de la Formación Continua de Maestros en Servicio (2006) se dio a la tarea de crear una serie de estrategias para facilitar la enseñanza de estos valores a los maestros, en este caso es importante que los profesores creen un ambiente de confianza y respeto dentro y fuera del salón de clases, deben de tener un seguimiento de cada niño para poder así crear nuevas estrategias de aprendizaje, crear dinámicas que estén relacionadas con la vida diaria, motivar a los alumnos a que participen en las diferentes ceremonias que organizan las escuelas y buscar que los padres también participen junto con la escuela.

Además, dentro del salón los alumnos deben de analizar diferentes experiencias que suceden en su vida para poder descubrir cuáles son los valores que se practican y cuáles no, expresar su punto de vista acerca de esto y así poder empezar un debate. De este modo cada alumno va razonando y se va formando su propio juicio moral y puede empezar a tomar sus propias decisiones.

Por su parte, los profesores deben de dejar que cada alumno participe y no obligar a que den una opinión, por eso, que se cree un ambiente de confianza y respeto, en el caso de que el tipo se termine, las reflexiones o las ideas a las que se hayan llegado se pueden retomar

en la siguiente clase, los maestros también tienen que enseñarles a trabajar en equipo, para ello se pueden auxiliar de actividades como el periódico mural o una campaña de salud, en el caso de temas como la equidad de género, los maestros junto con los alumnos pueden identificar algunos estereotipos de las diferentes profesiones y preguntarles a ellos qué es lo que quisieran ser en un futuro sin importar la profesión de esta manera los niños también se pueden sentir motivados para crear sus propios planes a futuro y querer integrarse a su sociedad. Por otro lado, la escuela puede planear una salida dentro de la comunidad donde los niños puedan darse cuenta de lo que hay en ella y puedan sentir *empatía*, *responsabilidad* y *solidaridad* con el medio ambiente. Finalmente los profesores tienen que estar atentos a que los niños que están dando su opinión se sientan escuchados y respetados para poder así crear habilidades para dialogar con los demás.

Sin embargo, no solo basta con crear y organizar dinámicas para los alumnos, los profesores no solo dirigen la parte de la enseñanza y el aprendizaje, también se desarrollan como personas dentro de la sociedad de acuerdo a lo que le pide esta, por eso es importante que su ética esté relacionada con los valores que promueve dentro del salón, es decir, que su comportamiento sea congruente con lo que enseña dentro del salón de clases, de esta manera, los alumnos pueden darse cuenta y pueden tomarlos como ejemplo, de esta manera le será más fácil unir la educación con la realidad y así poder promover los valores y actitudes que es el objetivo principal. Es por eso que los profesores deben de tener un *compromiso ético* que favorezca al desarrollo cognitivo, afectivo y social de cada alumno, este compromiso incluye conocer la información de los programas de estudio, tener en cuenta el proceso de enseñanza y aprendizaje de cada uno de sus aprendices para poder transmitir conocimientos de acuerdo a las necesidades de cada uno, pero sobre todo debe de estar convencido del porqué y para qué de la educación en valores (Ramírez, 2011) y jamás olvidar que existe una alta probabilidad de que él se vuelva una persona de gran relevancia dentro de la vida de todos los niños que pasen frente a sus ojos.

Al mismo tiempo el docente tiene que entender que no debe imponer sus propios valores sino ayudarlos a conocer los suyos, construir un clima con *libertad de expresión*, *confianza* y *respeto* a cada una de las opiniones que surjan dentro del salón, para fortalecer la relación entre docente y alumnos los maestros deben mostrar sentimientos, emociones y

pensamientos, a la hora de conducir una discusión en clase deben mostrarse imparciales y tiene que escuchar a todos, en algunas ocasiones las discusiones pueden ser iniciadas por los maestros. En cuanto a la organización de la clase se debe de ir de lo fácil a lo complejo o de lo general a lo particular, establecer normas, los temas tienen que ver con la realidad en la que se vive para que los alumnos puedan tener un comportamiento que vaya de acuerdo con sus valores, se puede crear una discusión sobre dilemas morales o a partir de un texto y no olvidarse de tratar a los alumnos con amor y respeto, procurando el cuidado de unos y otros, alabarlos cada vez que practique un valor y crearles consistencia de que se superen día con día (De la Cruz, 2009).

Por otro lado, hay que recordar que esta educación en valores no solamente dura una clase, la educación en valores debe ser todos los días y de forma constante, es por eso que tanto la familia como la comunidad en general deben de unirse a la escuela y así poder formar un gran equipo, es verdad que la escuela es la encargada de enseñar valores como la paz, solidaridad, justicia, respeto hacia los demás, la responsabilidad, etc. pero no es la única encargada de la educación, todos los que estamos fuera de la escuela también somos parte de la vida de las nuevas generaciones y es la educación o la formación en valores la que le da las características a cada sociedad (Guevara, Zambrano & Evies, 2007).

4.4 Limitaciones y alternativas.

Entonces ¿Por qué si tenemos currículos y una signatura que hable sobre los valores, además de una perspectiva de transversalidad en cuanto a la forma de enseñanza, no hemos visto cambios?

Tal vez es verdad lo que dice Torquemada (2007) a pesar de que se han dado estrategias para la educación de los valores aún no existen propuestas de evaluación, es decir en la mayoría de las escuelas de educación primaria por ejemplo, la mayoría de los docentes le dedican más tiempo a español y matemáticas y tratan de evaluar la formación de los valores de igual manera que español o matemáticas, es decir, mediante exámenes, cuestionarios, participación o simplemente se basan en la disciplina. Para poder enseñar los valores de una

sociedad democrática o los derechos humanos como la Formación Cívica y Ética lo propone debe de existir al frente de la clase, un docente preparado y capacitado, lo cual no sucede a diario incluso los maestros van conociendo los contenidos del programa o del libro al mismo tiempo que los alumnos, es por eso que los alumnos no tienen claro entre deberes y derechos y los olvidan con facilidad porque no tienen interés en ellos ya que las explicaciones son poco adecuadas, la enseñanza solo se da de manera receptor-transmisor y el único apoyo de material didáctico es el libro de la Secretaría de Educación Pública (SEP) y la evaluación se basa en la revisión de cuadernos y cuestionarios o de que tan bien se portan dentro del salón.

Por otro lado, los programas en la FCyE son repetitivos, es decir en todos los grados de primaria se enseñan los mismos temas y no hay más allá, por ejemplo; se busca que se conozca a el mismo y su comunidad, sea responsable de su libertad y respetuoso con los derechos humanos pero solamente eso nada más, ¿A caso en todos los derechos humanos estás todos los valores que nos hacen falta cómo mexicanos? Como el trabajar en equipo, cuidarnos unos a otros o el *verdadero nacionalismo*, incluso la misma SEP y nosotros como sociedad no le damos la suficiente importancia a esta asignatura porque creemos que son más importantes y más *servibles* las matemáticas que los valores.

Se menciona que los maestros son el ejemplo a seguir de los alumnos pero ¿Cuántos de ellos están conscientes de esto?, en cada salón hay gran cantidad de alumnos y se dice que los maestros deben de conocer a cada uno, pero cómo lo van a lograr si tienen cuarenta alumnos y la mayor parte del día se la pasan fuera de clase por cuestiones administrativas.

Por otro lado, esta relación de la que se habla en donde debe de existir una cooperación entre escuela-familia-comunidad para que pueda darse una verdadera educación en valores, nosotros como mexicanos todavía no lo hemos logrado por diversas razones, por la falta de tiempo que tienen los papás para asistir a las diferentes actividades de las escuelas pero principalmente por la idea que se tienen de que es la escuela la encargada y única de educar *en todos los sentidos* desde lo académico hasta la forma de ser de una persona.

Y por lo tanto los maestros, ante nuestros ojos son los responsables de que los niños sean lo que son y viceversa, los maestros creen que son los papás los encargados de que los alumnos actúen como lo hacen, sin embargo, me parece que es como querer descubrir qué

fue primero el huevo o la gallina, lo que deberíamos de hacer es dejar de buscar responsables y empezar a trabajar como un equipo (algo que todavía nos cuesta trabajo) los niños no son de nadie son de todos nosotros y tanto comunidad, familia y escuela podemos ser una persona significativa para ellos y nos pueden tomar como ejemplo ya sea para bien o para mal, no solo los maestros (a los cuales me parece les falta más sensibilización sobre eso) todos en general, si seguimos buscando responsables el día que nos encontremos a un niño en la calle sin saber qué hacer con su vida vamos a culpar a sus padres o al gobierno pero no seremos capaces de acercarnos para brindarle ayuda.

Sin embargo, no todo está perdido, todavía estamos a tiempo, si no se puede cambiar a cada familia por lo menos podemos cambiar las escuelas, por ejemplo: a la hora de educar en valores hay que buscar que los niños reflexionen antes de actuar, que tanto los maestros como los alumnos convivan dentro de la escuela sino que también estén juntos en actividades extraescolares.

En cuanto a la forma de corroborar que los niños han aprendido los valores, no se debe olvidar que para todo aprendizaje debe de existir una unión entre lo afectivo y lo cognitivo es por eso que se recomienda fortalecer la relación alumno-profesor y alumno-alumno y además de ello como dicen Solís y Zilberstein (2005) los maestros deben de tener estrategias para el fortalecimiento del aprendizaje estas estrategias deben de estar determinada por el contexto, que permitan una reflexión, deben de tener la característica de unir lo afectivo y lo cognitivo así como entender que cada niño aprende a un ritmo y modo diferente, estas estrategias tiene que ir de lo externo a lo interno (comunicación, trabajo en equipo, discusión, análisis, etc.) y tienen que realizarse con la ayuda de un mediador (profesores y/o materiales) y se deben poder evaluar, aunque esta evaluación no se basa en exámenes, más bien en los autoinformes (escritos, entrevistas, pensamientos en voz alta, etc.) y en la observación de los cambios que va viendo el maestro en los alumnos. Las evaluaciones no deben de realizarse a final de un ciclo escolar estas deben de ser al comienzo con un diagnóstico (nivel de conocimiento y cómo aprenden), a lo largo de todo el ciclo (el grado de *profundización* que va teniendo cada alumno y si son conscientes de ello) y evaluación final (si se alcanzaron los objetivos).

En cuanto a las clases, los mismos autores refieren que hay que dejar que los alumnos pregunten sobre todo, de esta manera se estimula la creatividad, debe de haber un interés por lo que se aprende; a algunos niños les puede gustar más el tema de la amistad que el de la solidaridad, que hagan comentarios y puedan expresar ya sea atención, sorpresa, gusto o disgusto.

En el caso de los valores, éstos se van interiorizando; según Guevara, Zambrano y Evies (2007), la mejor manera de evaluar esta internalización es a través de la actitud de los alumnos ante una situación. Y ¿Sirve de algo que cambien las estructuras de las escuelas, por ejemplo la cantidad de niños en los salones? Me parece que así es pues, pues si los maestros sólo tuviesen la cantidad apropiada de alumnos, así como el tiempo para poder conocerlos, entonces, como menciona Dreier (1999), solo basta ver las pequeñas actividades que realizan día a día para poder conocer sus emociones, pensamientos, orientaciones y sentimientos, lo cual es de gran ayuda para fortalecer la relación profesor-alumno y esto pueda facilitar tanto la enseñanza como el aprendizaje de los valores; lograr que los alumnos se apropien de los valores, es decir, que se formen en ellos como convicciones personales, entonces se volverán parte de su persona que se observarán en sus interacciones sociales en los grupos en que se inserten, y esas prácticas, si se vuelven generalizadas, contribuirán a la transformación social para una mejor convivencia; la implicación de la familia, la escuela y la comunidad reclama aquí un esfuerzo unitario.

Los autoinformes como elementos evaluativos tienen su importancia, como señala este autor, cada persona necesita *un diálogo consigo misma* (una autorreflexión), lo cual permite que cada uno se detenga a cuestionarse y a balancear qué es lo que está haciendo y cómo lo está haciendo dentro de los diferentes contextos en los que se encuentra, de acuerdo a las diferentes experiencias que vayan teniendo; la reflexión en los alumnos sobre lo que han experimentado y cómo lo han vivido puede producir un cambio en su forma de percibir su vida y lo que están haciendo en ella y, de esta manera, se contribuye a modificar lo que Dreier denomina nuestras *trayectorias de vida*. Estos aprendizajes no son únicos ni para siempre, pues como se mencionó en el capítulo dos, todas las personas estamos en constante desarrollo y aprendizaje que sólo termina hasta que nosotros dejamos este mundo. Finalmente, es importante fomentar la creatividad e imaginación en nuestros niños,

que los impulse a ser ellos mismos, a implicarse y participar por propia convicción y no por la valoración del otro o por controles externos.

Con respecto al ambiente de las escuelas, particularmente en el salón de clases, un aprendizaje personal y significativo dependerá de la implicación en las actividades que se realizan día a día y el grado de importancia que le dé el profesor; si un niño no cumple con la tarea y el maestro no le da importancia, entonces el niño probablemente tampoco le dé importancia; en las relaciones que tenga con las diferentes personas dentro de la escuela, desde sus compañeros hasta los profesores y directivos, así como la oportunidad de no ser solamente aprendices sino dejarles enseñar a los otros en lo que ellos son capaces, encontrarán motivaciones para estar activos y pendientes en cada una de las actividades dentro y fuera del salón (Lave & Wenger, 2014).

Por mi parte creo que así como Finlandia tiene un currículo abierto nosotros podríamos crear uno para cada entidad, porque como plantea la psicología histórico-cultural, cada comunidad tiene y vive situaciones diferentes y jerarquías distintas; aunque hay una situación de violencia, discriminación y pobreza generalizadas, las necesidades para cada comunidad varían; en ese sentido los valores a formar deben ser acordes al grado de importancia que se necesita, no podemos simplemente sentarnos y decir eduquemos en todo, en una situación democrática y/o por el conocimiento de sus derechos, cuando a lo mejor lo más importante para una comunidad no sea *aprender a participar*, quizás para ella lo más importante sea, de manera más específica, el respeto por las personas o por las cosas que no nos pertenecen.

Sin duda hay mucho que nos falta hacer como país y como seres humanos pero al parecer el secreto para ser una gran nación no es solo buscar mejorar la calidad de vida con casa, servicios de salud o trabajo, es mejorar como personas, no se puede tener un buen trabajo si tienes un jefe con falta de empatía, no existen buenos servicios de salud si las personas que están ahí solo te ven con indiferencia en tu dolor, no se puede vivir feliz si las personas que están a tu lado pierden interés en ti y te sientes solo porque están encerrados en su propio mundo, no hagamos que nuestros niños crezcan solos y con falta de amor por qué en lugar de dejarles una nación en proceso de *desarrollo* les estamos dejando todas las oportunidades de convertirse en seres primitivos incapaces de hacer, pensar y sentir.

CONCLUSIONES

Para finalizar este trabajo, se puede plantear que los valores, como cualidades que les damos a las cosas o situaciones, se desarrollan de acuerdo a los contextos sociales en los que se ubican las personas, tanto en la familia, la escuela, los amigos como en la sociedad en general; asimismo, la relevancia o significatividad para cada persona depende de las relaciones que vaya teniendo a lo largo de su vida y de las experiencias vividas, y esa jerarquía de los valores puede cambiarse y reconfigurarse a lo largo de la vida de cada quien. Para la interiorización del valor se necesita el componente afectivo, ser vivido y experimentado y la trayectoria de implicación de cada persona; es así que puede constituirse en regulador del comportamiento.

El lugar en donde se aprenden los valores es primeramente la familia, pues ahí es donde el niño aprende inicialmente y a través de relacionarse con otros; cómo esto ocurra conducirá a su formación de una u otra manera. Después de la familia, la escuela es el lugar donde los niños aprenden a convivir con alguien ajeno, y tanto los profesores como sus iguales van a intervenir en cómo cada niño puede o no intentar ser parte un grupo. El cómo le hayan enseñado a relacionarse en la familia va a depender, de alguna manera, en cómo se relacione en la escuela. El contexto de la escuela permite que los niños conozcan a otros que pueden ser semejantes o muy diferentes a ellos y, de esta manera, se pueden dar cuenta que tanto en la familia como en la escuela, pueden intervenir o no en sus prácticas a través de las relaciones con los otros, empezando a ser parte de ese grupo social.

Por otra parte, la escuela debe tener en cuenta que para la apropiación de los valores por parte de los niños, más allá del pizarrón y las pruebas estandarizadas como los exámenes, se requiere de vivencias pegadas a la realidad; para quienes encuentran al frente de un grupo deben de tener siempre presente que al ser parte de la vida de cada niño su relación con él y su forma de actuar va influir en su vida y, de manera contundente, en la formación de los valores.

En el caso de México, no sólo capacitar a los maestros a cómo enseñar y evaluar el aprendizaje de los valores, sino mostrarles que las actividades deben de estar y ser parte de

la realidad, y que una calificación no siempre es garantía de un aprendizaje personal y significativo, también se requiere hacer consciencia de que para un aprendizaje en ese nivel se necesita de la unión entre familia-escuela-comunidad. En otros países que son no solo potencias económicas sino también educativas, los profesores son vistos y considerados como alguien importante dentro de la vida de cada persona, y las familias y la comunidad en general están al pendiente de lo que sucede en la escuela, de esta manera no solo la escuela se encarga de enseñar sino también la familia y la sociedad.

Finalmente, como mexicanos tenemos muchos valores que nos hacen únicos y capaces de salir adelante, sin embargo, algo de lo que se puede dar cuenta es que, no sólo en México, sino también en países latinos como en el caso de Colombia, falta algo que los otros países revisados tienen, como: unión, cooperación, la capacidad de trabajar en equipo y la preocupación por los demás y por el futuro; vivimos preocupados por los que son cercanos a nosotros pero no podemos ver a los que están más allá y que de alguna manera también son nuestros, como los niños de las calles o los que son discriminados por alguna situación.

Los latinos nos ocupamos o no en quién tiene el poder y todo lo queremos solucionar con armas, violencia y gritos cuando en realidad lo que nos hace falta en este mundo son personas capaces de pensar, razonar, comprender, escuchar, comunicar e implicarse para poder solucionar los problemas.

REFERENCIAS

- (OCDE), O. p. (2013). *México por encima de los demás países considerando: uso de drogas, violencia física y verbal entre los alumnos así como robo* .
- Almargo, P. P. (Febrero de 2014). Análisis comparativo del sistema educativo español y el surcoreano. *Publicaciones Didácticas*(43), 69-77. Obtenido de <http://www.seindor.com/publicacionesdidacticas.com/hemeroteca/articulo/043014/articulo-pdf>
- Álvarez, V. R. (2012). El reto de la educación del siglo XXI. *Revista Iberoamericana de la Educación: Crisis radical de valores*, 3(58), 1-9. Obtenido de rieoei.org/jano/4479AlvarezJANO.pdf
- Barra, A. E. (1987). El desarrollo moral: una introducción a la teoría de Kohlberg. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 19(1), 7-18.
- (2013). *Bienvenido a Finlandia*. Ministerio de Trabajo y Desarrollo Económico.
- Bolvin, M. (2005). El origen de los problemas de relaciones entre pares en la primera infancia y sus impactos en la adaptación psicosocial y el desarrollo infantil. En E. Autor, *Relaciones entre pares* (págs. 8-13). Canadá: Enciclopedia sobre el Desarrollo de la Primera Infancia. Obtenido de <http://www.encyclopedia-infantes.com/sites/default/files/dossiers-complets/es/relaciones-entre-pares.pdf>
- Cañas, L. C. (2005). *La formación de los valores: reto de la escuela contemporánea*. México: CEIDE.
- Carrillo, I. (2007). *¿Es posible educar en valores en familia?* Barcelona: Graó.
- Ceballos, S. J. (Abril de 2011). La importancia de los valores de la familia en México. *Contribuciones a las Ciencias Sociales*. Obtenido de <http://www.eumed.net/rev/ccss/12/jcs.htm>

Chacón, F. M. (2009). Metodología y Evaluación en la educación en el Sistema Educativo Japonés. *CINEMAC*, VI. Obtenido de http://www.cidse.itcr.ac.cr/ciemac/memorias/6toCIEMAC/Ponencias/Metodologia_y_Evaluacion_Japon_M_Chacon.pdf

Cobos, J. A. (Diciembre de 2009). Valores: familia y escuela. *Revista Digital Innovación y Experiencias Educativas*(25), 1-9. Obtenido de http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_25/JOSE_ANTONIO_COBOS_PINO01.pdf

Covarrubias, T. M. (2008). La perspectiva histórico cultural del desarrollo y la construcción de la esfera afectivo-motivacional. *Revista Electrónica Internacional de la Unión Latinoamericana de Entidades de Psicología*(14). Obtenido de <http://psicolatina.org/14/perspectiva.html>

Cruz de la, N. F. (Abril de 2009). La necesidad de la educación en valores en educación primaria. *Revista Digital Innovación y Experiencias Educativas*(17). Obtenido de http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_17/Francisco%20Manuel_De%20La%20Cruz_2.pdf

Cuevas, J. A. (2012). El desarrollo del niño en el contexto escolar. En C. (. Pérez. Coordinador & Yoseff, *Desarrollo psicológico un enfoque sociocultural*. (págs. 47-64). México: Universidad Nacional Autónoma de México Facultad de Estudios Superiores Iztacala.

Cuevas, J. A. (2013). Una perspectiva histórico-cultural sobre el desarrollo escolar. *AMazônica Revista de Psicopedagogia, Psicologia Escolar e Educação*, 11(2), 8-37. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4730421.pdf>

Cuevas, J. A. (2016). El desarrollo personal del alumno como sujeto de rendimiento escolar en un contexto mexicano de educación primaria. *Revista Cubana de Psicología*.

Cuevas, J. A., Covarrubias, M. A., & Montiel, R. A. (2015). Valores e Identidad de género en los niños preescolares. *Revista Cubana de Alternativas en Psicología*, 3(8).

Obtenido de <http://acupsi.org/articulo/108/valores-e-identidad-de-gnero-en-nios-preescolares.html>

Cultura de Japón. (Mayo de 2010). *Observatorio Iberoamericano de la Economía y la Sociedad del Japón*, 2(8). Obtenido de <http://www.eumed.net/rev/japon/08/cultura.htm>

(2011). *Datos sobre Corea del Sur*. Servicio de Cultura e Información de Corea. Ministerio de Cultura, Deporte y Turismo. Obtenido de https://www.ubu.es/sites/default/files/portal_page/files/2011_datos_sobre_corea.pdf

Díaz, B. A. (2006). La educación en los valores: Avatares del currículum formal, oculto y los temas transversales. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 8(1). Obtenido de <http://redie.uabc.mx/redie/article/view/117>

Dreier, O. (1999). Trayectorias personales de participación a través de contextos de práctica social. *Psicología y Ciencia Social. Psicología Cultural*, 3(1), 28-50.

(2014). *El Plan de Área de Educación Ética y en Valores Humanos*. Colombia: Medellín todos por la vida. Obtenido de <http://medellin.edu.co/nodo/desarrollo-de-contenidos/816-etica-y-valores-humanos/fil>

(2010). *Encuesta Nacional sobre la Discriminación en México Enadis*. Consejo Nacional para la prevención de la Discriminación.

Escámez, J., Gracia, R., Pérez, P. C., & Llopis, A. (2007). *El aprendizaje de los valores y actitudes. Teoría y práctica*. Barcelona: Octaedro.

Estrada, M. O. (Noviembre de 2012). El profesor ante la formación de los valores. Aspectos teóricos y prácticos. *Teoría de la Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*, 13(3), 240-267. Obtenido de <http://www.redalyc.org/pdf/2010/201024652012.pdf>

Fuentes, I. R. (Julio de 2012). Jean Piaget, aportes a la educación del desarrollo del juicio moral en el Siglo XXI. *Convergencia Educativa*, 55-69.

Gamba, M. C. (2012). *Planes y programas de la educación básica de México*. Dirección General de Servicios de Documentación, Información y Análisis, México. Obtenido de <http://www.diputados.gob.mx/sedia/sia/spi/SAPI-ISS-56-12.pdf>

García, G. (Julio de 2015). Valores culturales japoneses en las relaciones empresariales. *Real Instituto Elcano*(37). Obtenido de http://realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/Elcano_es/Zonas_es/ARI37-2015-Garcia-Valores-Culturales-Japoneses-en-las-Relaciones-Empresariales

Giné, D. J. (2009). *Sociedad y valores en Corea del Sur*. Instituto Galego de Análisis e Documentación Internacional. Obtenido de http://www.igadi.org/artigos/2009/jgd_sociedad_y_valores_en_corea_del_sur.htm

Ginebra, R. (2004). *Los valores en la educación del presente y del futuro*. Facultad de Psicología Universidad de la Habana.

Ginebra, R. F. (2006). *Los valores en la juventud* . Facultad de Psicología, Universidad de la Habana.

González, P. A. (2010). Políticas educativas públicas en Corea del Sur en la formación de la sociedad de la información. *Teoría de la Educación. Educación y cultura en la Sociedad de la Información*, 11(1), 406-424. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=201014897018>

Gripenberg, M. &. (Mayo de 2012). El sistema educativo de Finlandia y su éxito en la prueba PISA. *Journal for Educators, Teachers and Trainers*, 3, 14-24. Obtenido de http://www.ugr.es/~jett/pdf/vol03_01_jett_gripenberg_lizarte.pdf

Guevara, B. Z. (2007). ¿Para qué educar en valores? *Revista Educación en Valores*, 1(7), 96-107.

Hay, D. F. (2005). Relaciones tempranas entre pares y sus impactos en el desarrollo infantil. En B. Editor, *Relaciones entre pares* (págs. 14-17). Canadá: Enciclopedia sobre el

Desarrollo de la Primera Infancia. Obtenido de Recuperado de <http://www.encyclopedia-infantes.com/sites/default/files/dossiers-complets/es/relaciones-entre-pares.pdf>

Howe, N. &. (2006). Relaciones entre hermanos y su impacto en el desarrollo infantil. En B. Editor, *Relaciones entre pares*. (págs. 18-23). Canadá: Enciclopedia sobre el Desarrollo de 99. Obtenido de Recuperado de <http://www.encyclopedia-infantes.com/sites/default/files/dossiers-complets/es/relaciones-entre-pares.pdf>

Humanos, C. N. (2012). *La importancia de los valores en la vida cotidiana*. México. Obtenido de http://200.33.14.34:1033/archivos/pdfs/Var_60.pdf

Japón, V. d. (2010). *Nociones sobre la historia de Japón XIV*. 361-380: Instituto de Investigaciones Jurídicas. UNAM. Obtenido de <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/6/2842/16.pdf>

Jiménez, E. M. (2013). *Los orígenes de la cultura japonesa: Una "Historia de Viajes"*. ICongreso Virtual sobre la Historia de la Caminería. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4819448.pdf>

Juvas, L. (2011). *La educación superior en Finlandia*. Universidad Pedagógica Nacional, Ministry for foreign affairs of Finland.

Kim, E. (2006). Políticas públicas orientadas a atraer y a seleccionar graduados competentes para la profesión docente: el caso de Corea del Sur. *Revista de Educación*(340), 141-169. Obtenido de http://www.revistaeducacion.mec.es/re340/re340_06.pdf

Kliksberg, B. (2005). *Valores Éticos y vida cotidiana*. Buenos Aires: Colección Ensayos. Obtenido de http://www.amia.org.ar/upload/download/2011/05/16/download_131592435350.pdf

(2015). *La educación finlandesa en síntesis*. Ministry of Education and Culture. CIMC. Obtenido de http://www.oph.fi/download/151278_education_in_finland_spanish_2013.pdf

Lave, J. &. (2014). *Aprendizaje situado. Participación periférica legítima*. México: FES Iztacala, UNAM.

Lira, R. S. (Mayo de 2008). Educar en valores: Un debate hacia la construcción de la escuela ciudadana. *AMAzônica Revista de Psicopedagogia, Psicologia Escolar e Educação*, 1(1), 104-123. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4030202>

López, C. S. (Febrero de 2014). La influencia de la familia, el desarrollo psicológico en familias homoparentales y su tratamiento en la escuela. (*Tesis de maestría*). Obtenido de <https://repositorio.unican.es/xmlui/bitstream/handle/10902/4384/LopezCalderonSara.pdf?sequence=1>

Luna-Fabritivo, A. N. (2012). Finlandia y su historia: una presentación. *ISTOR*(48), 3-161. Obtenido de http://www.istor.cide.edu/archivos/num_48/Revista%20Istor%2048.pdf

Maestre, C. A. (Enero de 2009). Familia y escuela. Los pilares de la Educación. *Revista Digital Inoveción y Experiencias Educativas*(14), 1-11. Obtenido de http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_14/ANA%20BELEN_MAESTRE_1.pdf

México, D. G. (2011). *La formación cívica y ética en la educación básica: retos y posibilidades en el contexto de la sociedad globalizada*. México: Administración Federal de Servicios Educativos en el D.F.

Meza, G. C. (2010). *Cultura escolar inclusiva en educación infantil: percepciones de profesionales y padres (Tesis doctoral)*. México: Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia.

Muñoz, S. A. (2005). La familia como centro de desarrollo infantil. Dimensiones de análisis relevantes para la intervención educativa y social. *PORTULARIA*, 5(2), 147-164. Obtenido de <http://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/505/b1518923.pdf?sequence=1>

OTI, O. d. (2014). *Índice de percepción de la corrupción*.

Pabón, R. M. (2013). *La práctica de los valores en la vida cotidiana*. Puerto Rico: Oficina de Ética Gubernamental de Puerto Rico. Obtenido de <https://eticapr.blob.core.windows.net/files/STIC-2013-06.pdf>

- Pascual, L. (2010). *Educación, familia y escuela: el desarrollo infantil y el rendimiento escolar*. Argentina: Homo Sapiens.
- Pérez, P. J. (2012). *Psicología del Mexicano*. México: Red tercer milenio.
- Ramírez, H. I. (Febrero de 2011). El compromiso del docente. *Revista Iberoamericana de Educación*(55/2), 1-5. Obtenido de rieoei.org/jano/3989RamirezJano.pdf
- Rober, P. (Diciembre de 2006). Centro Virtual de Noticias-CVN. *La educación en Finlandia: los secretos de un éxito asombroso*. (Valdivia, Trad.) Obtenido de <http://www.mineduacion.gov.co/cvn/1665/fo-article-121492.pdf>
- Rodríguez, Z. L. (2004). *Respuesta a la pregunta: ¿Quién es Corea del Sur? Itinerarios de la identidad Surcoreana*. Comunidad de Pensamiento Complejo. Obtenido de <http://www.pensamientocomplejo.com.ar/docs/files/RodriguezLeonardo%20Quien%20es%20Corea%20del%20Sur.pdf>
- Rosa la, J. M. (2013). *Historia concisa de Colombia (1810-2013)*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana. Universidad del Rosario. Obtenido de repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/10560/Historia_concisa_digital.pdf
- Sánchez-Romero, R. M. (Septiembre de 2010). La familia como escenario del desarrollo infantil. *Revista Digital Innovación y Experiencias Educativas*(34), 1-10. Obtenido de http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_34/M_ROSARIO_SANCHEZ_ROMERO_2.pdf
- Servicio, D. G. (2006). *Nueve estrategias para la formación Cívica y Ética en la escuela primaria*. México: Secretaría de Educación Pública.
- Social, C. N. (2015). México. Obtenido de http://www.coneval.org.mx/SalaPrensa/Documents/Comunicado005_Medicion_pobreza_2014.pdf
- Solís, G. Y. (2005). *Las estrategias de aprendizaje comprendidas desde el enfoque histórico cultural*. México: CEIDE.

Torquemada, G. A. (Septiembre de 2007). La práctica educativa de los derechos humanos en la educación. *Eikasia. Revista de Filosofía*, 13, 181-204. Obtenido de <http://www.revistadefilosofia.org/13-13.pdf>

Valseca, M. M. (Junio de 2009). Los valores y la educación. *Revista digital Innovación y Experiencias Educativas*(19), 1-8. Obtenido de http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_19/PILAR_VALSECA_2.pdf

Velarde, S. F. (Enero de 2015). Los estudios coreanos en América Latina. *Revista Universitaria de Estudios Sobre Asia Oriental*(5), 39-48. Obtenido de www.raco.cat/index.php/asiademica/article/download/287737/375820

Velez, W. C. (2009). *Organización del Sistema educativo. Conceptos generales de la Educación Preescolar, Básica y Media*. Ministerio de Educación Nacional República de Colombia. Obtenido de http://www.mineduacion.gov.co/1759/articles-205294_archivo_pdf.pdf

Yoseff, B. J. (2012). Co-construcción del ser humano: los bebés y su llegada al mundo. En P. C. (Coord), *Desarrollo psicológico un enfoque sociocultural* (págs. 29-46). México: Universidad Nacional Autónoma de México Facultad de Estudios Superiores Iztacala.